

# COMEDIA FAMOSA. ESCARMIENTOS PARA EL CUERDO.

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Garcia de Sà viejo.	§ Doña Isabel.	§ Curgun Negro.
Don Juan de Mascareñas.	§ Safidin Rey Indio.	§ Quingo Negro.
Manuel de Soffa.	§ Rosambuca Reyna.	§ Carballo Lacayo.
Doña Maria de Silva.	§ Dieguito niño.	§ Barbosa.
Doña Leonor de Sà.	§ Bunga Negra.	§

## JORNADA PRIMERA.

Entran por un palenque con los instrumentos de un Bautismo en fuentes de plata, Gentil-hombres bizarros en cuerpo, Musica de todos generos: detrás de todos Don Juan, que lleva sobre una fuente un turbante, y en él una Corona, y en el remate una Cruz: luego, vestido à lo Turquesco de blanco, el Rey Safidin, descubierta la cabeza, à su lado Garcia de Sà viejo, Governador, bizarro, en cuerpo à lo antiguo: por otro palenque Soldados bizarros, uno de ellos con la Vanda de las Quinas de Portugal, y arcabuces, trompetas, y taxas: detrás, arrastrando una Pica, Manuel de Soffa, muy bizarro, y delante de él Dieguito con arcabuz pequeño, espada, y daga: arriba en un balcon despejado, y grande la Reyna Rosambuca à lo Indio coronada, y à su lado Doña Leonor muy bizarra, y Doña Maria de hombre muy galan: va à besar la mano Manuel à Garcia, y tienele.

Man. **A** Los triunfos Portugueses, cuyas belicosas Quinas, armas yà, primero estrellas, tiembla el Asia; Europa embidia; despues que logró la Iglesia las Catholicas Vigilias de Enrique, glorioso Infante; que ocasiona las primicias de este dilatado Imperio, y en diez lustros vió su silla

Portugal triunfante en Goa, freno absoluto de la India: à sus triunfos, pues, eternos añada Vuesenoria, Governador generoso de tanto Emporio, y Provincias; el que la fama le ofrece, con la victoria mas digna de perpetuarse en bronces, que conferyò el tiempo escritas:

A

Quise

MA. 108 824  
NEA 161 1673

Quiso el gran Nuño de Acuña  
 dar fin dichoto à sus dias,  
 y gobierno, que en diez años  
 honraron tantas conquistas,  
 con la inexpugnable fuerza  
 de Dio, que vió cumplida,  
 à pesar de resistencias,  
 yà Idolatras, yà Moriscas.  
 Dióla quatrocientas brazas  
 de ruedo, con perspectiva,  
 y figura triangular,  
 y en sus angulos fabrica  
 tres celebres baluartes,  
 sin otro, que predomina  
 en medio la plaza de armas,  
 y al cabo la fortifica  
 de fosos, muros, torreones,  
 portas, puentes levadizas,  
 armas, bastimento, y quanto  
 mostrò el arte à la Milicia.  
 Llamòla Santo Thomè  
 Apostol, que santifica  
 con su sangre à Meliapor,  
 y à Oriente con sus reliquias.  
 Presidiòla con mil hombres,  
 y dandome su Alcaydia,  
 premiò en mì, quando no hazañas,  
 lealtad que la califica.  
 El Soldàn de Cambayà,  
 que à la libertad antigua  
 de su Imperio vió poner  
 tal yugo en su tierra misma,  
 y impaciente de que estraños  
 le registren las salidas,  
 y entradas, que al Indo mar  
 nuestro fuerte le limitan,  
 por tres años de gobierno  
 que estuve en aquella Isla  
 procurò mi destruccion,  
 yà en fee de pazes fingidas,  
 disimulando asechanzas,  
 yà en peligrosas caricias,  
 combidandome à sus fiestas,  
 y frequentando visitas,  
 yà, en fin, viendo mi cuidado,  
 con descubierta malicia  
 assaltandome de noche  
 varias vezes, mas pérdida  
 la esperanza de yencerme,

habiendo llegado un dia  
 à Dio el Governador  
 Don Nuño con dos quadrillas  
 de naves de guerra, apresta  
 el barbaro la infinita  
 multitud de sus vassallos,  
 ( en secretas apercebida )  
 de paz al puerto se acerca,  
 y con èl concierto vistas,  
 que Don Nuño reusò,  
 diciendole, que venia  
 indispuesto; diòle fee  
 el Soldàn, y con felicitas  
 demonstraciones, creyendo  
 hacer en èl presa rica,  
 y embiarle en una jaula  
 de hierro al Gran Turco, avisa  
 al Capitan General,  
 que sus gentes aperciba.  
 Despachò luego un presente  
 de diversas salvaginas,  
 como corzos, y venados,  
 al enfermo, y se combida  
 à entrar à verle à su nave,  
 mas antes de darle, quitan  
 à la caza pies, y manos,  
 señal ordinaria en la India;  
 quando tal regalo se hace,  
 de que yà es gente cautiva  
 sin pies ni manos, aquella  
 à quien tal presente embiarr.  
 Disimulò su sobervia,  
 y admitiendo su visita,  
 le hicieron bèlica salva  
 bombardas, y chirimias.  
 Llegò en seis fustas el Moro,  
 pero apenas subì arriba  
 por la escala al galeon,  
 quando manda que le embistan  
 trecientos luncos, y Paraos  
 ( naves son de la Milicia  
 Indiana ) con que en un punto  
 el mar, que de tanta quilla  
 se viò oprimido, espumando  
 colera, montès enrisca  
 tan altos, que pudo en ellos  
 bolverse la Luna Ninfa.  
 Seis mil flecheros disparan  
 à un tiempo jaras, y grita

tantá , que serdos , y ciegos,  
remió el oído , y la vista;  
pero haciendose à la mar  
los nuestros , las naves viran,  
y parteando preñezes  
de bronze , las olas limpian  
con las esconas de fuego,  
cuyas pelotas derriban  
mil cabezas , para chazas  
de la fama que eternizan.  
Temblo la armada blasfema,  
huyendo las que fulminan  
nubes de metales roncoss  
los Falaris de sus vidas;  
y el barbaro , que intentaba,  
mientras sus flechas granizan,  
prender al Governador,  
viendo la mortal ruina  
de sus Indios temerosos,  
se arroja al agua , y encima  
de sus olas , con los brazos  
lisonjas al mar dedica:  
Blanco de nuestros mosquetes,  
llegò con tantas heridas,  
que para escribir victorias,  
su sangre al mar prestò tinta.  
Tomò puerto ya sin alma  
el cuerpo infiel , y à la orilla  
en Maufeolos de arena,  
no echò menos los de Libia:  
faltamos en tierra todos,  
y barriendo la marina  
de la infinidad cobarde,  
la venganza hizo tal riza,  
que temerosas las almas  
de la estrecha compañía  
de sus cuerpos , diez mil Moros  
à la muerte hicieron rica.  
Asfaltamos la Ciudad,  
que de nuestro Fuerte dista  
dos leguas , y entrando en ella,  
ni la inocente puericia,  
ni la decrepita plata,  
ni el sexo hermoso , que priva  
de las armas al furor,  
y vence à la cortesia,  
admitió sus privilegios,  
porque igualmente la ira  
Portuguesa añadió à Troya,

ni no lastimas , cenizas.  
Satisfizo su hambre el fuego,  
como su sed la codicia  
con los robados despojos;  
y despues que por tres días  
unos lloran , y otros cantan,  
el gran Nuño fortifica  
la Plaza , añade Soldados,  
y la Fortaleza , è Isla  
encarga à Antonio Silveira,  
persona tan noble , y digna  
de su gobierno , que puede  
serlo de esta Monarquia.  
Cumplidos ya mis tres años,  
llevarme en su compañía  
quisiera el Governador,  
pero la amistad antigua  
del nuevo Alcayde Silveira  
pudo tanto , que me obliga  
à militar à su sombra,  
y la inclinacion , y estima  
que à Dio , y su Fortaleza  
tengo , pues fue hechura mia,  
y yo su primer caudillo,  
me comete à que le asista.  
Muriò el gran Nuño , si muere  
quien , à pesar de la embidia,  
en archivos de la fama  
al tiempo se immortaliza,  
y entrò el gran Don Juan de Castro,  
tercer Virrey de la India,  
que cargado de victorias,  
en flor la muerte marchita.  
Muerto , pues , el Soldán viejo,  
Badùr de la suerte dicha,  
y siendo su successor  
un sobrino ( que no estiman  
los hijos para herederos  
en estas anchas Provincias,  
sino à los hijos de hermanas,  
pues de este modo àveriguan  
ser su sangre , y aborrecen  
sospechosas bastardias  
por las dudas de los padres,  
que en la muger no peligran)  
deseando la venganza  
del tío , en secreto embia  
Embaxadores à Grecia,  
que al Turco favor le pidan,

con que destierren del Asia  
 las Portuguesas reliquias,  
 y sujetando el Oriente,  
 usurpe su Monarquía:  
 es el bravo Solimán  
 el que aora tiraniza  
 el Otomano gobierno,  
 aquel que tembló en Ungria  
 de la fortuna de Carlos,  
 y afrentoso se retira  
 de las Aguilas del Cesar,  
 luz de Austria, y sol de Castilla.  
 Este, pues, considerando,  
 que si codicioso esquilma  
 las Orientales riquezas,  
 sus drogas, y especerías,  
 Señor del globo terrestre,  
 fera facil su conquista,  
 y del un tropico al otro  
 no havrá Nación que no oprima,  
 arroja al Bermejo Mar  
 por las riberas Egepcias  
 sesenta y quatro galeras,  
 y en ellas Turcos alista  
 trece mil Rumes (así  
 à los Turcos apellidan  
 en estas partes, creyendo  
 que de Roma se originan),  
 Genizaros los seis mil,  
 y esotra gente escogida,  
 exercitada en Europa,  
 los mas de su guarda misma.  
 Nombrales por General  
 al Baxà de Egipto, digna  
 persona para tal cargo,  
 por la experiencia, y noticia  
 en las cosas militares,  
 pero de tan peregrina  
 craftud, y corpulencia,  
 que dicen, que le caía  
 sobre los pechos la carne  
 de la barba, y que las tripas  
 con una faxa al pescuezo  
 atadas, le daba grito  
 nuestra gente, y le llamaba  
 ganapan de su barriga.  
 Este, pues, aunque tan grueso,  
 inmovil en una silla,  
 lo que en las fuerzas le falta,

equivale en lo que arbitra,  
 desembarcò en Cambayà  
 y recibìle en su orilla  
 con aplausos, y lisonjas.  
 el Soldàn, y su familia;  
 y deseosos los dos  
 de dexar la tierra limpia  
 de Lusitanos estorvos,  
 marcharon al otro dia,  
 llevando en entrambos campos,  
 sin chufma, y gente valdia,  
 quarenta y siete mil hombres,  
 los treinta de flecheria,  
 los demàs exercitados  
 en el moquèste, la pica,  
 y los demàs, que en Europa  
 honra nuestra disciplina,  
 llegados por tierra, y mar,  
 tercios, y naves nos sitian,  
 y luego al asfalto tocan,  
 porque no nos aperciban  
 la prevencion, y el sosiego;  
 pero al instante que arriman  
 escalas à la muralla,  
 las coronan por encima  
 Portugueses, que animosos,  
 crecientos Turcos derriban  
 à la ruiciada primera  
 de nuestra moquèsteria.  
 Eramos solos quinientos,  
 cinquenta mil la enemiga  
 multitud, contad aora  
 à que tantos nos cabria:  
 mataronnos seis no mas,  
 y cobardes se retiran  
 à las tiendas de Coga,  
 General de la Provincia.  
 Huvo entonces Portugueses,  
 à quén el valor anima  
 de fuerte, que abren las puertas,  
 y la retaguarda pican,  
 hasta coger treinta de ellos,  
 que con musica festiva  
 colgaron de las almenas,  
 para mayor ignominia,  
 con sus arcos à los cuellos,  
 cimitarras en las cintas,  
 turbantes en las cabezas,  
 vestidos de telas ricas.

Blasfemaba el Baxà gruſſo,  
que nueſtro valor admira;  
pero lo que ſintió mas,  
es, ver que el mar ſolemniza  
nueſtra victoria de modo,  
que aplaudiendo nueſtra dicha,  
montes de vidrio levanta,  
porque en los caſcos embiſana.  
Chocaron unos con otros  
de fuerte, que ſumergidas  
ſeis Galeras, las demás  
deſtrozadas ſe retiraron  
al Puerto de Madrefaba,  
cinco leguas mas arriba  
de Dio, donde ancorando,  
cañſancio, y temor alivian.  
Atrincheróte en el cerco  
el Campo; y la artilleria  
à cavallero plantada,  
comenzò la bateria;  
y porque nueſtros reparos  
menos al eſfuerzo ſirvan,  
una maquina echò al agua,  
que puſo al principio grima.  
Era un Galeon cargado  
de pez, polvora, y refina,  
de ſalitre, y alquitran,  
que al fuente del mar arriman,  
para que dandole fuego,  
miéntras le buelven ceniza  
las llamas, les den entrada,  
y el humo, que deſatina,  
eſtorve nueſtra deſenſa.  
La traza era peregrina,  
à no ſer tan grande el peſo,  
que aguardaron aguas vivas  
para poderle arrimar;  
pero osò la valentia  
de Franciſco de Gobeá,  
Capitan de Infanteria,  
hacer una hazaña, haſta oy  
ſin exemplar, è inaudita.  
Eſpañola temeraria,  
Portugueſa executiva.  
Aguardò à la media noche,  
y arrojandose en cañiſa  
al agua, con una mecha  
dentro un cañon encendida,  
y una bomba de alquitran,

al Galeon ſe avecinà,  
y en un instante le pegà  
la contagioſa malicia,  
con que los tres Elementos,  
Ayre, Tierra, y Fuego, lidiã  
ſobre el quarto de tal forma,  
que rebentando en aſtillas,  
luminarias de eſta hazaña  
fue, que al Turco atemoriza:  
Quedò el barbaro aſſombrado,  
y ciego al quarto de prima,  
el Cañillo de Rumeo  
aſalta, y à eſcala viſta  
le entrò, perdiendo los nueſtros  
en ſu deſenſa las vidas,  
ſin quererſe dar jamàs,  
y entre ellos la valentia  
de ſu Capitan Pacheco,  
cuya muerte en bronce eſcrita,  
ſiendo herencia de la fama,  
à un tiempo alegre, y laſtima.  
Diez aſaltos generales  
nos dieron en veinte dias,  
ſin dexarnos ſoſegar  
uno ſolo; pero diga  
ſe ardides, y eſtratagemas,  
tiros, flechas, ſofos, minas  
hallaron la vigilancia  
de nuevo valor veſtida.  
Treinta hombres quedamos ſolos  
de quinientos, mas ſuplia  
el animo cantidades,  
haſta que al fin nos animan  
veinte ſuſtas de ſocorro,  
que Don Juan de Caſtro embia  
con armas, y baſtimentos,  
y de noche dieron viſta  
à nueſtro Fuerte, trayendo  
con preſencia obſtentativa  
cada una quatro faroles.  
Oyeron ſuſculebrinas  
los Turcos; y ſoſpechando  
tenèr à ròda la India  
ſobre ſì, pegando fuego  
à ſu aloxamiento, guian  
à embarcar, tan temeroſos;  
que el vagage, artilleria,  
y quatrocientos heridos  
dexò, porque no le ſigant

Veinte mil le degollamos  
 en dos meses, cuyas vidas  
 nos costaron quatrocientas,  
 à cincuenta, bien vendidas.  
 Recogimos los despojos,  
 y con fiestas, y alegrías;  
 en posesion venerable,  
 dimos las gracias debidas  
 à Dios, y à su Madre intacta.

No cuento ( por infinitas )  
 hazañas particulares,  
 los estranos las escrivan,  
 solo digo, que hubo esfuerço  
 ( el animo de fatina )  
 de Portugués, que saltando  
 la municion, se derriba  
 los dientes con el cañon  
 ( es loca la valentia )  
 matando à Turco por diente.

Eljme Vuesefioria  
 esta cèlebre victoria,  
 y valerosa prosiga  
 las hazañas Portuguesas,  
 porque el Asia se nos rinda.

*Garc.* Estando vuestro valor  
 en Dio, Manuel de Sessa,  
 la victoria era forzosa,  
 por mas difícil, mejor.  
 Safidin Rey de Tanor,  
 ( Provincia es del Malabar )  
 se ha venido à bautizar,  
 que mientras Reyno conquisto  
 en paz, tambien sabe Christo  
 coronas à su ley dar.

El, y la Reyna han honrado  
 nuestra Corte, y yo padrino  
 festejar tan gran soldado:  
 à buen tiempo habeis llegado,  
 ponga luminarias Goa,  
 y de la menor canoa,  
 hasta el mayor galeon,  
 con festiva ostentacion  
 adornen de popa à proa.

*Man.* Deme à besar vuestra Alteza  
 la mano, *saf.* Las vuestras dan  
 assombros à Soliman,  
 y à Cambaya fortaleza:  
 Christiano soy, la llaneza

de Portugal es la mia:  
 alistad desde este dia,  
 sin reverenciar mi estado,  
 Manuel de Sossa, yn soldado  
 hermano de Don Garcia:  
 el nombre dexo primero,  
 con la ley yà soy nuevo hombre  
 en las obras, y en el nombre,  
 imitar.vuestro Rey quiero.

Deme Don Juan el Tercero  
 con el suyo su valor:  
 Don Juan soy, Governador,  
 que este blason inmortal,  
 como ilustra à Portugal,  
 ha de ilustrar à Tanor:  
 quando en el agua divina  
 mi esposa buelva à nacer,  
 el nombre le ha de poner  
 vuestra Reyna Cathalina.  
 A Dios la cerviz inclina,  
 y à pesar del Alcoràn,  
 pues ley, y nombre nos dàn  
 vuestros Reyes, que mas fama,  
 su Cathalina se llama,  
 y el Rey Safidin Don Juan?

*Garc.* Gracia, señor, significa:  
 gracias al Cielo se den,  
 pues en vos los nuestros ven  
 la gracia que os vivifica  
 en cuerpo Real: alma rica  
 de virtudes, embidiar  
 os pueden à un tiempo, y dàr  
 parabienes mi contento:  
 reynar sin Dios es tormento,  
 servir à Dios es reynar.

*Juan.* Dadnos, Capitan de Dio,  
 los brazos, si merecemos  
 los que vuestros triunfos vemos  
 gozarlos. *Man.* O, Don Juan mio?  
 el alma que alegre os fio,  
 con ellos es bien que os dè.

*Juan.* Grande valor! *Man.* Corto fue,  
 y mis hazañas pequeñas,  
 sin Don Juan de Mascareñas,  
 columna de nuestra Fe.  
 Mucho traygo que contaros!

*Dieg.* Si mi pequenez merece  
 esta mano, que ennoblece  
 à quantos llegan à hablaros,

haga mis principios claros,  
y honre vuestra señoría,  
con ella la boca mía.

*Garc.* Quien sois vos, rapaz hermoso,  
tan Portugués en lo ayroso,  
tan hombre en la bizzaria?

*Dieg.* Poca cosa en lo chiquito,  
si grande en lo Portugués:  
fidalgo me dicen que es  
mi padre, y yo soy Dieguito.

*Garc.* Manuel, es vuestro? *Man.* Un delito  
amorofo en Portugal  
me le dexo por señal,  
y pena de mi ignorancia.

*Garc.* Que hijo es vuestro? *Man.* Es de ga-  
*Garc.* Ganancia fue de caudal. (nancia.)

*Dieg.* Nadie diga que es mi padre,  
que à mi nadie me engendrò  
en el mundo, mientras yo  
no sepa quien es mi madre.  
Esta ganancia le quadre  
al que es torpe mercader,  
y ninguno osse poner  
en mi tan vi.es empleos,  
que por ò corpo de Deos,  
que os bofes llehe de comer.

*Carb.* To maos con el rapacito.

*Saf.* Vióse donayre mas bello?

*Garc.* Es Portugués, basta sello:  
no aya mas, señor Dieguito.

*Leon.* Gusto me ha dado infinito.

*Ma.* Subid al balcón, amores.

*Garc.* Las Damas arrojan flores,  
hagamoslas córtesia.

*Man.* Plegue al Cielo, Leonor mía,  
que no paren en rigores.

*Entranse con música como vinieron, y que-  
dan Carballo, y Barbosa.*

*Barb.* Pues, Carballo, como ha ido  
allà con tanto rebarò?

*Carb.* Como tres con un zapato:  
Poetas hayemos sido.

*Barb.* Como? *Carb.* Hicimos maravillas:  
entre los tiros diversos,  
ay unos llamados versos,  
que arrojaban redondillas:  
otros de mayor estima,  
que porque si disparaban,  
à ocho los arrimaban,

se llaman octava Rima:  
poetizaba un culebròn  
al Turco de un parapeto,  
que le llamaban Soneto,  
mas dad al diablo su son,  
porque derribaba à bulto  
en echando un consonante,  
quanto topaba delante.

*Barb.* Esse tal debe ser culto.

*Carb.* Otro de una cola armado,  
con dos quintales de bola  
de catorze pies. *Barb.* Y cola?  
Soneto fue eltrambotado.

*Carb.* Pues que ciertos falconcillos,  
que enramados escupian  
balas, y piedras? *Barb.* Serian  
Romances con estrivillos.

*Carb.* De esto hubo abundantemente;  
y mas, que si disparaban,  
todos ellos se preciaban  
de Poetas de repente,  
aflobrandose de verlos  
en llegando à entender.

*Barb.* Satiras debian de ser,  
pues que todos huyen de ellos.  
Aora bien, señor Carballo,  
si no tiene alcxamiento,  
el mio estará contento  
de servirle, y hospedallo.

*Carb.* Veixo o as maos. *Barb.* La amistad pre-  
con lo que tiene, y acà, (mía  
si en versos de bronce dà,  
toda Goa es Academia. *Vase.*

*Sale Doña Maria en habito de hombre.*

*Mar.* Ha, fidalgo? *Carb.* Esse es mi nombre,

*Mar.* Una palabra entre tanto  
que entran. *Carb.* Jesu, corpo santo,  
què he visto? quien eres, hombre?

*Mar.* Ha, Carballo, quien podia  
ser, sino una desdichada  
sin honor, y yà olvidada?

*Carb.* Señora Deña Maria,  
en la India vos? vos en Goa;  
y en traje tan indecente?

*Mar.* Muger amante, y ausente;  
abotreciendo à Lisboa,  
donde promessas, y engaños  
acaudalaron ehojos,  
pagando en llanto los ojos,

olvido de tantos años.

Quando llegué à aventurar  
lo menos , si yà perdi  
lo mas , que mucho que aqui  
me halleis? *Carb.* Que el inmenso mar,  
y sus peligros se atreva  
à passar una muger?

*Mar.* Qué mar como el bien querer?

qué golfos , como hacer prueba  
en un hombre , que olvidado  
de obligaciones de amor,  
quando professa valor,  
su valor ha amancillado?

Sali por ver si hallaria  
el que llama la confianza  
cabo de buena esperanza,  
mas no le tiene la mja;

y no me anegò la fuma  
de tanto golfo , y rigor,  
que no anega el mar à amor,  
porque es nieto de su espuma.

Hombre con obligaciones,

tan precisas de remedio,  
con un hijo de por medio,  
que suelen ser eslabones

que encadenan voluntades,  
y enèl el que traxo ha sido

Letheo para su olvido,

no para mis soledades:

sin escrivirme en tres años

siquiera una letra sola,

registrando yo cada ola,

y engañando defengãos,

que apaciguaban deseos,

y por la ribera abaxo,

pidiendo cartas al Tajo,

creyendo que eran correos

las crecientes , que à mis puertas

ondas daban succésivas,

para todos aguas vivas,

y para mi sola muertas.

Cansòse yà la paciencia;

nombre me diò de su esposa

mil vezes Manuel de Soffa:

tomò , como tal , licencia,

que apofessionaron ruegos;

partiòse , y llevò consigo

de un año un solo testigo

de mis disparates ciegos.

Debieronse de anegar  
entre inmensidad de espumas;  
palabras , que estas , y plumas  
lleva el viento , que harà el mar?

*Carb.* La guerra , y tiempo divierte  
el ocio de estos cuidados:

no es amor para soldados,  
y la ausencia es otra muerte.

Mucho os quiso mi señor,  
y viendo vuestra belleza  
realzada con la fineza

de tanta lealtad , y amor,

le obligara , cosa es clara;

y si olvidarfe es delito,

harà las pazes Dieguito,

que es los ojos de su cara.

*Mar.* Hijo de mi corazon!

sus deseos solamente

causa han dado suficiente

à mi peregrinacion.

Quien duda , que de su madre

olvidado , el Capitan

aqui sus gustos tendran

empleo , que mas les quadre?

*Carb.* No sè , aunque tientan à pares

las Indianas hermosuras,

que pruebe sus aventuras

con las Damas Malabares,

que en la India , porque se note,

las caras que soplan braxas,

unas son ciruelas passas,

y otras son de chamelote:

las Daifas mas estimadas,

y que aqui se solemnizan,

si no Negras , mulatizan,

y son Ninfas no gueradas.

Ninguna el rostro se adoba;

no se perfuma ninguna,

las mas huelen à grajuna,

y todas son de caoba:

que voluntad amarilla

las ha de amar , si es discreta;

haviendo Dama con teta,

que la lleque à la rodilla?

El gusto de mi señor

es de noble Portugues:

llegad à hablarle , despues

que dexè al Governador;

que puesto que en su Palacio



*Del Maestro Tirso de Molina.*

fe aposentá , tiempo havrá  
que amante os satisfará:  
ellos vienen , mas despacio  
podreis intimar , señora,  
sinezas de vuestra fe,  
que si de repente os vè,  
le alborotareis aora. *vanse.*

*Salen el Governador , y Manuel de Sossa.*

*Garc.* Quando pasè aora un año  
por Cambayá , y la assegurè del daño,  
que Dio recelaba  
con el barbaro cerco que esperaba,  
mi Gobierno acabado,  
en Caül fui de vos tan regalado,  
que mi Leonor no sabe  
sufrir conversacion , que no os alabe:  
dice , que lo que estubo  
con vos en Dio , à nuestra Patria tuvo  
de tal suerte olvidada,  
que en vuestra compañía agassajada,  
ni echò menos à Goa,  
ni supo si en el mundo havia Lisboa.  
Aora , pues , quisiera,  
Capitán , hospedaros de manera,  
yà que os tiene en Palacio,  
que descansando en èl por largo espacio,  
saliera de este empeño,  
que segun le encarece , no es pequeño:  
su fiador he salido;  
y así , mientras gobierno la India , os pi-  
que en nuestra compañía *(do,*  
cumplais con mi deseo , y su porña.

*Man.* Terminos Portugueses  
son prodigos en ella , por dos meses  
que merecí hospedaros  
en Dio , y con deseos regalaros,  
que con obras yà veía,  
que era imposible à vuestra Señoria  
en una Fortaleza  
tan pobre agassajar tanta nobleza:  
por termino tan breve,  
no es bien confesse deudas que no debe.

*Garc.* Es muy agradecida  
Leonor , y ellaos , Manuel , reconocida:  
mas no tratando de esto,  
sabed , Manuel de Sossa , que he dispuesto  
darla seguro estado:  
yo estoy de canas , y vejez cargado,  
**Leonor es mi heredera,**

y unica sucesora ; en fin , quisiera  
que la honrara un esposo,  
fidalgo en sangre , en obras generoso.  
Para ello havia elegido  
à Don Juan Mascareñas , conocido  
por su valor , y hazañas,  
no solo en su Nacion , en las estrañas,  
mas repugnalo tanto,  
que ofende su obediencia con su llanto:  
dice , que mientras vivo  
culpará mi crueldad si la cautivo,  
pues en mí la diò el Cielo  
amparo , esposo , y padre : este desvelo  
me causa pesadumbre,  
y el darsela tambien , porque es la lùbre,  
y objeto de mis ojos,  
y llegaràme à ellos darla enojos:  
vos podeis persuadirla,  
pues os tiene respeto , y reducirla  
à lo que yo no puedo.

*Man.* Ay , Cielos rigurosos ! *Garc.* Ved , que  
en vos , Manuel , confiado : *(quedo*  
Don Juan es vuestro amigo , gran Solda-  
su edad en primavera , *(do!*  
su sangre illustre , y que heredar espera  
un mayorazgo rico:  
galan , y en condicion , os certifico,  
que un Angel me parece:  
decid , q goce el bien que Dios la ofrece.

*Man.* Si en mis ruegos estriba  
el daros gusto à vos , mi persuasiva,  
señor , puesto que tofca,  
procurarà que humilde reconozca  
lo mucho que en serviros  
interessa. *Garc.* Venid à divertirios  
à la marina un rato  
conmigo , si gustais , que yà su ornato  
la noche mercadera,  
ausente el Sol su opuesto , saca afuera,  
y apercibid mañana  
razones concluyentes , que si allana  
Leonor su resistencia,  
y por vos califica su obediencia,  
deberàos Don Garcia  
una alegre vejez. *Man.* Ay , Leonor mia!  
siendo yà vos mi esposa,  
igualmente constante , como hermosa,  
que desacierto ha sido , *vanse*  
hacer casamentero al que es marido!

Salen Doña Leonor dando un papel à Doña  
María.

Leon. Mira que de tí me fio,  
Acuña. Mar. Daré el papel  
puntual, secreto, y fiel,  
pues siendo vos dueño mio,  
y debiendos lo que os debo  
desde que os entré à servir,  
mi contento es asistir  
à vuestro gusto. Leon. Me atrevo,  
en fee de esta confianza,  
à estrañas cosas por tí.

Mar. No fuera no hacerlo así  
tanta con vos mi privanza.

Leon. Mi padre no ay que avisar,  
si eres discreto. Mar. Ni es justo:  
llevoles cosas de gusto?

Leon. No son sino de pesar.  
Encargole cierta cosa  
difícil, y de importancia.

Mar. Perdonese mi ignorancia:  
creí, que Manuel de Sossa  
era vuestro pretendiente  
dichoso, y correspondido,  
con asomos de marido.

Leon. Jesús! es tan diferente  
de esso lo que le encomiendo,  
que antes ha de diluadir  
à mi padre, è impedir  
pretensiones. Mar. Y à lo entiendo,  
no ay que declararos mas:  
cumplirè mi comision  
como tengo obligacion:  
en el jardín me hallarà. *Vase Leonor.*  
Villere Doña Leonor  
para mi Manuel de Sossa?  
de su padre rezelosa  
con tal secreto, y temor,  
sospechas, si no es amor,  
què puede fer?  
què presto empiezo à temer!  
mas es del amor efecto,  
papel secreto.  
sin verle yo, y soy muger?  
zelos mios, esso no,  
que fuera desestimados,  
con indicios menos claros  
sospecho mis males yo:  
amor por oficio os dió.

andar inquietos,  
y accechar siempre indiscretos  
lo que no alcanzais à ver:  
donde ay muger,  
y zelos, nunca ay secretos.  
Yo amante menospreciada!  
Doña Leonor cuidadosa!  
papel à Manuel de Sossa!  
mi amor, y fama olvidada!  
y que no ha de saber nada.  
Don Garcia!

no, zelosa pena mía,  
mas mal ay del que parece:  
esto merece  
muger, que en muger se fia.

Leon. Permisiones de mi amor  
han dado causa à un delito,  
que por no fer para escrito,  
la pluma enfrena el temor:  
vuestra vida con mi honor  
corren riesgo miserable,  
la honra es siempre apreciable,  
que sus agravios conoce:  
dirèos, viendome à las doce,  
lo que no osò este papel. *rompelo.*  
Ay, ofendida esperanza!  
yà de vos no ay que hacer quenta:  
en tierra, zelos, tormenta?  
en el mar, amor, bonanza?  
peligros de esta mudanza:  
yà los temieron mis daños:  
al cabo de tantos años  
me angan agravios, Cielos?  
si, que no son donde ay zelos.  
Santelmo los defengãos.  
Què dudo, si por escrito,  
confessa Doña Leonor  
permisiones de su amor,  
que condena por delito.  
Remedios que solicito,  
mis defengãos los borren:  
riesgo le escribe, que corren  
su honor, y vida, ay de mí!  
mi amor los corre, esso si,  
pues dichas no le socorren.  
Què riesgos pueden correr  
sin terceros sus amores?  
mas amor, que esconde flores:  
mal puede el fruto esconder.

deben de echarse de ver  
hurtos de su amor liviano,  
y de su padre no en vano  
temerá la justa pena;  
mas pues sembró en tierra agena,  
que lo pague el hortelano.  
Palabra me dió de esposo,  
y un hijo, que en su resguardo

no le ha de afrentar bastardo;  
Don Garcia es generoso;  
yá, secretos, es forzoso  
que os saque el peligro afuera:  
à hablarle voy, aunque muera,  
que si se han dado los dos  
das manos, para con Dios  
de palabras la primera. *Vase*

*Salen Don Garcia, y Don Juan.*

*Garc.* Ireis, Don Juan, con una Esquadra mia  
de galeras armadas, para guarda  
del Rey recien Christiano: quando el día  
salude el Alva con su luz gallarda,  
labrareis en Tanòr la factoria  
que Sañidin ofrece; y si se tarda,  
y su gente en negarla está resuelta,  
cargareis la pimienta, y dareis buelta:  
que para entonces mi Leonor gustosa,  
y à vuestro honor hidalgo reducida,  
hará vuestra jornada mas sabrosa,  
y yo os tendré la boda apercebida.

*Juan.* Si promete premiar Leonor hermosa,  
por tío, señor, la fe con que es querida,  
corto trabajo à largo premio mides,  
los doce añade con que se honra Alcides:  
iré à Tanòr, y como se me encarga,  
persuadiré à su Rey, quando le lleve  
al tributo, al presidio, y à la carga  
de especia, y drogas, que cumplir nos debe  
la dilacion, que amor juzgará larga:  
yá, Portugués Jacob, tendrá por breve  
mi esperanza, aumentando en sufrimientos  
à mas servicios, mas merecimientos.

*Garc.* Id, pues, Don Juan amigo, à apercebiros,  
que quiere Sañidin salir mañana  
antes que el Sol. *Juan.* O, golfo de zafiros!  
dad prisa al Alva de jazmin, y grana:  
no ay vientos que esperar donde ay suspiros,  
no ay mares que temer quando se allana  
à quererme Leonor; de Alcion los días  
serán al mar las esperanzas mias. *Vase*

*Sale Doña Isabel à una puerta con un niño  
en los brazos.*

*Isab.* Si está avisado, èl será.

*Garc.* Qué es esto? à tal hora abierta,  
Cielos, del jardín la puerta?

*Isab.* Fidalgo, llegaos acá.

*Garc.* Disimular es mejor.

*Isab.* Sois Manuel de Sousa? *Garc.* Sí,

*Isab.* Qué presto le conocí!

Donde está el Governador?

*Garc.* Rondando las postas. *Isab.* Bien?

lo mismo Acuña me dixo:

poned en cobro este hijo,

de que os doy el parabien,

que es tan parecido à vos;

que en èl se verá su padre:

riesgo ha corrido su madre,  
 mas ya està mejor; à Dios. *Cierra, y vase*  
*Garc.* Sueño ¿ estoy despierto, ò loco?  
 durmiendo debo de estàr;  
 mas, temor, si esto es soñar,  
 què puede ser lo que tocò:  
 à quimeras me provoço,  
 que desmienten mi sentido:  
 Manuel de Sossa oy venido,  
 y con hijo que nace oy?  
 no, Cielos, durmiendo estoy;  
 pero despierto, y dormido,  
 à un tiempo, no puede ser:  
 què de sospechas colijo!  
 poned en cobro este hijo,  
 y oy venido, autente ayer:  
 donde es forzoso el creer,  
 escusado es el dudar,  
 peligroso el sospechar,  
 afrentoso el permitir,  
 pusillanime el sufrir,  
 y cuerdo el averiguar.  
 Nueve meses ha que en Dio,  
 su Alcaide nos hospedò,  
 si la posada pagò  
 à mi costa el honor mio:  
 quanto mas de Leonor fio,  
 menos ay que hacer caudal  
 de la que es mas principal,  
 y mas cordura el temer,  
 que es el vicio en la muger  
 defecto transcendental.  
 Mas no ofendamos su estima,  
 hasta aqui solo indiciada,  
 en Dio entrò acompañada  
 de Doña Isabèl su prima;  
 menos la bala lastima,  
 que està del cañon mas lexos,  
 procuren sanar consejos  
 lo que culpas enfermaron,  
 que no en valde se estimaron  
 en mas los Medicos viejos.  
 Mas nunca Doña Isabèl  
 me alabò tan officiosa,  
 y necia à Manuel de Sossa  
 como Leonor siempre en èl:  
 si noble, solo Manuel  
 con la nobleza se alzò;  
 si discreto, èl se llevò.

la cathedra de los sabios;  
 siempre Manuel en los labios,  
 y no en el alma: esto no;  
 de què sirve en mi posia  
 hacer discursos à obscuras,  
 si todas mis conjeturas  
 paran en deshonra mia:  
 mi sangre à Leonor embia,  
 mi sangre, que no se infama,  
 de mi sangre Isabèl rama  
 corre tambien por mi cuenta,  
 pues si qualquiera me afrenta,  
 què està dudando mi fama!  
 è, quien en tal confusion,  
 sin riesgo de la prudencia,  
 imitara la sentencia  
 que hizo sabio à Salomòn!  
 fupiera en la particion  
 del Infante pleyteado  
 por dos madres, mi cuidado,  
 aunque dos partes le hiciera,  
 quien era la verdadera,  
 y quedara yo vengado,  
 pero yo sè que no osara  
 dar la sentencia que diò  
 Salomòn, si como yo  
 su infamia participara:  
 callemos, que si à la cara  
 se affoma la enfermedad,  
 ella dirà la verdad,  
 y yo vengarè mi mengua,  
 pues la discrecion sin lengua,  
 venerò la antigüedad.

*Salen Manuel de Sossa, y Carballos.*

*Carb.* En page se ha transformado,  
 mira al tiempo que has venido.

*Man.* Què para poco que ha sido  
 el mar, pues no la ha anegado!  
 en toda soy desdichado.

*Carb.* Si con dos has de casarte,  
 lo mejor serà ausentarte.

*Garc.* Este es. *Man.* Ay, Leonor hermosa!

*Garc.* Capitan Manuel de Sossa,  
 una palabra aqui aparte.

*Man.* Quien sois? *Garc.* Estaràos mejor  
 no saberlo. *Man.* Otro cuidado!

*Garc.* Esto para vos me han dado,  
 guardaos del Governador. *Vase*

*Man.* Ay, Cielos! *Carb.* Hiriote?

*Man.*

*Man.* Ay, Leónor!

hijo es este ¿ ay mas azares?

*Carb.* Qué tienes? *Man.* Nada: pesares,

tantos juntos ¿ no me sigas,

vete. *Carb.* Voy me. *Man.* No lo digas.

*Carb.* Mujeres, y hijos à pares!

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Doña Maria de hombre, y Manuel de  
Sofa.*

*Man.* Son con tanto fundamento  
tus quejas, Doña Maria,  
tan justo tu sentimiento,  
tan grande la culpa mia,  
tanto mi arrepentimiento,  
que el silencio solo puede  
responderte, pues en él,  
porque mas confuso quede  
de mi descuido cruel,  
la pena el agravio excede.  
Seis años de amor perdidos,  
tus meritos ofendidos,  
tus favores mal pagados,  
sin premio tantos cuidados,  
y yo con tantos olvidos!  
si disculpas les buscara,  
mayor mi delito hiciera,  
mas tu enojo provocara,  
y mayores causas diera  
à que el mundo me afrentara.  
De que servirà alegar  
olvidos de tanto amor  
con la ausencia, y con el mar,  
si hago mi culpa mayor,  
pudiendome despertar  
un hijo, en cuyo retrato  
contemplando cada rato,  
su hermoso original via:  
ay, cara Doña Maria,  
dame muerte por ingrato!

*Mar.* No digas mas, que en quien ama,  
Manuel, disculpa menor  
basta à despertar su llama:  
agravios perdona amor,  
que por esso Dios se llama:  
siendo hombre tu, no me espanto  
que ausente no correspondas  
à tus deudas, y à mi llanto.

Tantos mares, cuyas bondas  
sepultaron baxèl tanto,  
què mucho que puedan mas  
que yo ¿ disculpado estàs,  
que yà de la ley salieras  
de amante ausente, si fueras  
mas firme que los demàs.  
Yo perdono lo passado,  
como enmiendes lo presente.

*Man.* No ay amor mas bien logrado,  
que el que en belleza prudente  
hace facil su cuidado.

Qué discreta es tu hermosura,  
generosa en perdonar  
agravios de mi locura!

*Mar.* No ay ciencia para tornar  
atràs el tiempo, ni ay cura  
que remedie lo passado,  
sino solo el escarmiento.  
Manuel, yà estàs perdonado,  
culpas venideras sienta,  
sospechas me dan cuidado.  
Hermosa es Doña Leonor,  
su padre Governador,  
hombre tu, yo tu muger:  
la riqueza, y el poder  
se oponen contra mi honor;  
en el papel que te escribe,  
delitos de amor confiesa,  
y à peligros te apercibe  
la venganza Portuguesa;  
no en cera, en diamante vive  
cosa que no es para escrita,  
y que riesgos amenaza:  
mal su opinion acredita,  
si del secreto hace plaza,  
que amor mostrar solicita.  
No es muger Doña Leonor,  
que hiciera ofensa à su honor,  
menos que estando segura  
de la fee con que procura  
burlar bellezas amor,  
si esta que cumplas espera,  
y en ser su esposa se funda:  
Christiano eres, considera  
lo que serà la segunda:  
viva la muger primera,  
que tengo à Dios de mi parte;  
y un hijo hermoso, en que estriva

mi accion para condenarte,  
que es Diego cedula viva,  
de que no podràs librarte;  
y si, pagando mi amor,  
dexas à Doña Leonor,  
què remedio han de tener  
deshonras de una muger?  
iras de un Governador?

*Man.* No he de negarte verdades,  
que entre tantas confusiones  
acusan mis libertades:  
despeñaronme ocasiones,  
cegaronme mocedades,  
distancias de tu hermosura  
peligros atropellaron,  
que à plaza sacar procura  
mi suerte; quando acertaron  
el amor, y la locura?  
En Dio fue huesped mio  
el Governador, y en Dio,  
con haver, mi bien, tan poco  
de Dio à Dio, mi amor loco  
al tirano señorío  
de la belleza rendido,  
sin resistencia el valor,  
sin prevencion el sentido,  
la conciencia sin temor,  
y la memoria en olvido,  
al inviolable respeto,  
con que huesped se asegura,  
me atrevì, fiè al secreto  
delitos, que mi locura  
saca en publico; en efecto,  
persuasiones amorosas,  
frecuencias siempre dañosas,  
promessas, seguridades,  
y entre ellas conformidades  
de estrellas y à rigurosas,  
en dos meses alcanzaron  
conjugales permisiones,  
que palabras engañaron,  
que dispusieron traiciones,  
y derechos profanaron.  
Partieronse, y yo ignorante  
lleguè ayer, porque oy castigos  
padezca mi fee inconstante  
con dos hijos por testigos,  
y dos esposas delante;  
pero en fin, Doña Maria,

escoja la suerte mia  
de dos daños el menor:  
viviendo tu, no es Leonor  
mi esposa, ni mi ofiada  
es bien que al Cielo se atreva;  
si te das à conocer,  
haràs en mi muerte prueba  
del rigor de una muger  
deshonrada con tal nueva.  
Solo un medio se me ofrece  
con que este daño escufemos;  
si difícil te parece,  
muera yo, y acabaremos  
la pena que me enloquere.

*Mar.* Como perderte no sea,  
propon peligros, y vea  
el mundo en mi amor constante  
sufrimientos de diamante,  
que admite, aunque no los crea.

*Man.* Dentro de una hora Don Juan  
se ha de partir à Tanor,  
de una Armada Capitan,  
cuya amidad, y valor  
aliento à mis penas dàn:  
de su nobleza fiado,  
haciendole compañía,  
salieramos de cuidado;  
pero darè, esposa mia,  
sospechas de ayer llegado,  
si oy me ausento, y me despido,  
regalado, y persuadido  
de Don Garcia, que ignora  
agravios de honor, y aora  
que le asista me ha pedido:  
Doña Leonor, si la dexo,  
contarà desesperada  
lo que ha ocultado el consejo,  
è impedirà mi jornada  
con mi vida, ayrado el viejo.  
Vete con Don Juan, amores,  
sin que descubras quien eres,  
que en passando estos rigores,  
quando algun tiempo me espere,  
podràs con gustos mayores,  
premios debidos gozar  
de mi amor, y yo mostrar,  
si mudable te ofendi,  
que sè volver sobre mi,  
como te supe olvidar.

*Mar.* Pues què inconveniente tiene,  
que yo me quede contigo?

*Man.* Muchos, si à saberse viene  
mi insulto, cuyo castigo  
serà mortal, no conviene  
que tu participes de èl:  
Don Garcia es riguroso,  
la vejez siempre es cruel,  
si sabe que soy tu esposo,  
y à su noble sangre infiel,  
alcanzaràte el rigor  
de su enojo al darme el hijo,  
triste fruto de mi amor.

Un hombre oculto me dixo,  
guardaos dei Governadors;  
quien me avisa que me guarde  
de èl, amores, y à haze alarde:  
de que su agravio rezela:  
siempre es vieja la cautela,  
como el delito cobarde.

Muera yo, si ya està dada  
la sentencia contra mi,  
y no muerte duplicada  
con la tuya: quede en ti  
la imagen bella amparada  
de un hijo, en quien resucito  
luz hermosa, que adoramos.  
Mi bien, no serà delito:  
riguroso, si dexamos  
los dos huérfano à Dieguito:  
claro està, mejor podrè  
ausentarme ( quando estè  
libre de ti ) dei rigor  
que temo: vete à Tàndr,  
que al punto te seguirè.

*Ma.* Ay, Manuel! que estoy dudosa  
de que quieres engañarme.  
En Goa Leonor hermosa,  
tu mudable, y yo ausentarme;  
quando se llama tu esposa  
con un hijo? Si el postrero  
estiman los padres mas,  
de un olvido sólo espero,  
que ingrato añadir querràs  
segundo agravio al primero:

*Man.* Plegue à Dios, prenda querida;  
si llorares ofendida  
mi lealtad, y fe inconstante,  
que vengativo levante

peligros contra mi vida  
quanto esta maquina encierra:  
si navegar, la guerra  
del mar, llevandome à pique;  
naufregios me notifique  
inauditos; si en la tierra,  
entre Caribes adustos,  
abrasados arenales,  
tigres del monte robustos;  
rayos de nubes mortales,  
rigores del Cielo justos,  
todos juntos homicidas,  
verdugos de mis enojos,  
en las prendas mas queridas  
ceben su furia à mis ojos,  
porque me quiten mas vidas.

*Mar.* Basta, mi bien, que me pones  
pásmo con las maldiciones,  
que trueque en dichas el Cielo:  
amoroso es mi recelo,  
grandes tus obligaciones,  
haz de mi lo que gustares,  
que amante en todo te sigo;  
mas consuela mis pesares  
con permitir, que conmigo  
lleve à Dieguito. *Man.* Que amparès  
luego yo en su compañía  
foledades de mi amor,  
que peligran en la mia:  
si intenta el Governador  
mi muerte, hermosa Maria,  
à Don Juan vamos à hablar.

*Mar.* En fin, me vuelvo à ausentar  
de ti? *Man.* Seguirète luego:

à despedirme de Diego:  
voy. *Mar.* Què de ello ha de llorar?

*Man.* Y qual sin èl, y sin ti  
he de quedar! en los dos  
toda el ama dividi.

*Mar.* Bien mio, librete Dios  
de este peligro. *Man.* Ay de mi! *Vanse*  
*Salen Garcia de sà, Carbaillo, y dos criados.*

*Garc.* Cerrad con llave las puertas  
de todas aquellas salas.

*Carb.* Cerrar las puertas: què malas  
nuevas! *Garc.* No dexeis abiertas  
las ventanas. *Carb.* Èsso mas?

*Garc.* A los dos nos dexad solos.

*Carb.* Mal se ponen estos bolos:

Carballo, en peligro estás.

*Garc.* En viniendo quien os dixe,  
traedle tambien aqui.

*Vanse los dos criados.*

*Carb.* Verdago serà, ay de mi!

*Garc.* Sossiegate, què te aflige?

*Carb.* Yo afligirme? los culpados  
se aflijan. *Garc.* Temblando estás.

*Carb.* Algunos gatos veràs,  
que maullan encerrados:  
tengo condicion gatuna,  
abran, porque yo, señor,  
cerrado foy maullador,  
y aliviamè el ver la luna.

*Garc.* Sossiegate. *Carb.* Ya sossiego.

*Garc.* Eres bien nacido? *Carb.* Si:  
Dicen, que quando naci,  
mama, y tayta dixe luego,  
y que à las voces primeras  
defocupè la posada  
de una madre agalgada,  
anchissima de caderas.

*Garc.* Gallego eres? *Carb.* De à cavallo,  
porque un rocín, aunque en pelo,  
me jubilaba del suelo.

*Garc.* Como te llamas? *Carb.* Carballo,  
porque no sé en què fayancas  
mi madre, ausente el marido,  
jugando pidiò el partido  
(son las Gallegas muy francas)  
y un Lencero algo molesto,  
que el matrimonio terciò,  
perdiendo se levantò,  
y yo me quedè por resto.  
Bolviò el propietario à casa,  
y como ausente de un año  
viò que el debanal de paño  
se ahobaba, dixo: Esto passà?  
muger, como haveis podido  
en doce meses de ausencia  
sufrir tanta corpulencia?  
porque ogaño no ha llovido:  
Respondiò: Segun lo prueba  
el pronostico del Cura,  
no ha de parirse criatura  
ogaño, mientras no llueva:  
El viendo, que averiguallò  
era ofender à su honor,  
dixo, escarballo es peor,

por eilo el hijo es Carballos

*Garc.* Si fois Gallego, no dudo  
publiqueis qualquier secreto  
en viendoos en aprieto.

*Carb.* Ninguno allà nace mudo.

*Garc.* Pues escuchad advertido  
aquellos golpes que dàn  
alli fuera. *Carb.* Oygo, que estàn  
desauciandome al oido:

fudando estoy por mil cabos;  
majan granzas ganapanes?  
por dicha en casa ay batanes?  
muelen maiz? plantan nabos?

*Garc.* Mas riguroso es su oficio:  
alli os tienen de enterrar,  
si reutais el confessar,  
hasta el dia del juicio.

*Carb.* No le ha de haver para mi.

Pues diga, què me faltara  
si yo juicio esperara?  
morirè como naci;

porque en lo que toca al sesso,  
tengo el cerebro algo angosto:

Confessar? Si, por Agosto,  
y Quaresma me confieslo,  
que son christianos respetos;  
y quando no lo mandara  
la Iglesia, me confessara  
solo por decir secretos.

Mas yo por què he de pagar,  
pecador de mi, señor,  
si mita Doña Leonor  
tambien supo aprovechar  
cotechas de su hermolura,  
que lo que en Dio tomo,  
con renta en Goa pagò  
colmado en una criatura?  
Si yo no fuy la comadre,  
si yo no hice el cohombro,  
es bien que me le eche al ombro?  
Que muera yo sin ser padre,  
que me azadonen en vida,  
que me maten sin testar,  
y que aya yo de passar  
dolores de la parida?

*Garc.* No digas mas, basta, sobra;  
entrate, villano, alli.

*Carb.* Plegue à Dios, si te ofendì  
por palabra, ni por obra.



*Garc.* Entra, infamé. *Carb.* Aunq me entierre,  
 los Santos, están mirando  
 mi testamento : Item mando,  
 que en Cacabelos me entierren,  
 y no como a los cavallos,  
 sin Clerigos, y en corral,  
 al cuero colateral,  
 entierro de los Carballos.

*Garc.* Sentenciad la informacion,  
 honra, de vuestros agravios,  
 si a hijos matan padres sabies,  
 ponedla en execucion  
 en grado de apelacion:  
 es superior tribunal  
 la clemencia natural,  
 declarad si la admitis:  
 ay, honra, que no decis?  
 pero sois de Portugal.  
 Huesped, que el honor profana  
 de quien en su casa vive,  
 que infama à los que recibe,  
 sin ley Divina, y humana,  
 hija noble, que liviana,  
 hace su afrenta mortal,  
 no es bien que con muerte igual  
 hallen el castigo en mi:  
 que decis, venganza? si,  
 pero sois de Portugal.  
 Que proponéis vos, amor,  
 porque lo segundo elija?  
 que soy padre, y que es mi hija  
 unica Doña Leonor,  
 que ha de acabarme el dolor  
 de este irreparable mal,  
 que no ay juez tan pedernal,  
 que à si se mate: está bien,  
 no me espanto, que tambien  
 sois amor de Portugal.  
 Diga la prudencia aora,  
 si doy muerte à quien me infama,  
 no queda viva la fama,  
 de afrentas publica dora:  
 si se casan, no mejora  
 mi discurso de consejo:  
 si está manchado el espejo,  
 no es mas cordura limpiarle,  
 que perderle por quebrarle:  
 si à mi nieto infame dexo,  
 à mi mismo no me infamo?

asi no le legitimo?  
 triste en él no me lastimo,  
 si bastardo vil le Hamo?  
 dudoso aborrezco, y amo,  
 perdono à un tiempo, y castigo;  
 soy padre, y soy enemigo,  
 soy el juez, y soy el reo,  
 reuso lo que deseo,  
 y huyo lo mismo que sigo.  
 Venganza, solo sois vos  
 ley del mundo sin prudencia,  
 Ley de Dios sois vos, clemencia,  
 y yo el juez entre las dos:  
 seguir al mundo, y no à Dios,  
 es necia temeridad:  
 rigor, filos emborad,  
 y adquirid con mi mudanza,  
 no la honra en la venganza,  
 sino la honra en la piedad.

*Sale Manuel de Sessa, y echase à sus pies.*

*Man.* Señor, mi mudo silencio  
 trae en mi temor escrito  
 procesos en mi delito,  
 contra mi mismo sentencio:  
 como juez te reverencio,  
 y como padre, los labios  
 humildes, pero no sabios,  
 te piden en culpa tanta.

*Garc.* Levanta, Manuel, levanta,  
 no despiertes mis agravios:  
 mejor sabes defender  
 Castillos, que inclinaciones;  
 vences barbaras Naciones,  
 y no te sabes vencer:  
 triunfo de ti una muger,  
 y haces de triunfos alarde:  
 y à llega el consejo tarde,  
 tu misma culpa te afrenta;  
 para los demas valiente,  
 para ti mismo cobarde?  
 Esperame aqui encerrado,  
 no saiga la fama fuera:  
 aqui mi deshonra muera,  
 yo piadoso, y tu casado:  
 diversamente hospedado  
 seràs de mi cortesia,  
 que yo de ti, el triste dia  
 que me fue la fuerte escasa,  
 yo sin honor en tu casa,

tu successor en la mia. *v. se*  
*Man.* Cerca confusion incierta  
 del puerto le hallò mas lexos,  
 donde, ni sondan consejos,  
 ni vè el discurso la puerta:  
 no es en el golfo tan cierra  
 la muerte, como è la villa  
 de tierra, si el Cielo alista  
 vientos, que entre obscuridades,  
 à escolios llevan crueldades  
 en nave que los embista.  
 Muerte merecida aguardo,  
 si mi mal no determino,  
 en mil se parte un camino,  
 y en qualquiera me acobardo:  
 de dos, à un hijo battardo  
 mi eleccion ha de ofender,  
 de dos dexo una muger  
 deshonrada, y en las dos  
 à un padre ofendo, è à Dios:  
 eleccion, que hemos de hazer?  
 Si elijo à Doña Maria,  
 y à Doña Leonor ofendo,  
 el sepulcro estan abriendo,  
 que encubra la ofensa mia:  
 dicho me han, que Don Garcia  
 pretende (terrible aprieto!)  
 que en mi, en Leonor, y en su nieto  
 un castigo corresponda,  
 una tierra nos esconda,  
 y nos encubra un secreto.  
 Poco importara en mi vida  
 satisfacer su rigor,  
 pero en la de mi Leonor,  
 inocente, y persuadida,  
 à mis engaños rendida,  
 en mis palabras fiada,  
 y en un hijo retratada,  
 y que borre un daño igual  
 la copia, y original?  
 no, amor, no, fortuna ayrada.  
 Perdone mi hermosa ausente:  
 hijo natural es Diègo,  
 no es bien que en la eleccion ciego,  
 bastardo à su hermano afrente:  
 si su madre olvidos siente,  
 sabia peligros consulte:  
 Monasterios, en que oculte  
 la pena que la congoja,

tiene Portugal, escoja  
 uno, que agravios sepulte.  
*Abre Carballo la tu via à cozes, y sale.*  
*Carb.* Somos Christianos, è Moros?  
 cuerpo de Dios con la puerta.  
*Man.* Què es esto? *Carb.* La hueffa abierta?  
 yo en encierro, y no de toros?  
*Man.* Carballo! *Carb.* Què carballeas,  
 quando lo que no comi  
 me cuentan? *Man.* Què haces aqui?  
*Carb.* Cera hilada: tu te empleas  
 en gustos, y à mi inocente  
 un azadon me dà piisa,  
 y sin Resposos, ni Missa,  
 vivo havrà cuerpo presente.  
 Han de enterrarte a ti, y todo?  
*Man.* Pluguiera, Carballo, à Dios.  
*Carb.* Caminaremos los dos  
 mejor, que aora no ay lodo,  
 al otro mundo à la sombra,  
 sin riesgo de calenturas,  
 en hilando sepulturas  
 (solo el pensarlo me assombra)  
 por ventas, quando las aya,  
 en carnes, y à la ligera,  
 tu en tu muerte cavallera,  
 y yo en mi muerte lacaya,  
 comiendo, en vez de perdices,  
 sapos avaros, y feos,  
 culebras, y por fideos  
 gusanicos, y lombrices:  
 mas las puertas abren yà,  
 trocàra yo esta ocasion  
 en moneda de vellon:  
 nuestro verdugo serà.

*Salen el Governador, y Doña Leonor.*  
*Garc.* La verguenza es provechosa  
 antes de hacerse el pecado:  
 tarde te has avergonzado,  
 llega, y dà à Manuel de Sossa  
 la mano. *Leon.* De aqueffa suerte  
 morirè, aunque desdichada,  
 contenta à un tiempo, y honrada.  
*Carb.* Bodas ay, y luego muerte?  
 pues casenme à mi tambien,  
 no me entierren virginal.  
*Garc.* Daros quiero bien por mal;  
 aunque indignos de este bien:  
 à Don Juan de Mascareñas

escogía mi eleccion:  
 ir contra la inclinacion,  
 ocasiona no pequeñas  
 dificultades, despues  
 que el matrimonio desdoran;  
 y necios los padres lloran,  
 llevados de su interés.  
 Mi jurisdiccion no llega  
 al alma, que el señorío  
 tiene en el libre alvedrío:  
 mientras que Don Juan navega  
 honestad atrevimientos,  
 dandoos las manos los dos,  
 y hallen los padres en vos,  
 Leonor, sabios escarmentos:  
 oy haveis de desposaros,  
 y oy tambien salir de Goa,  
 un Galeon à Lisboa  
 despacho, donde embarcaros  
 podreis: lo mas de mi hacienda  
 va en él, cuya estimacion  
 llega à cerca de un millon:  
 dote es vuestro, no me ofenda  
 presençia, que me ha quitado  
 el honor así adquirido,  
 hasta que entierre el olvido  
 enojos que me haveis dado,  
 y llegue mi successor:  
 cumpla así este medio sabio,  
 desterrandoos con mi agravio,  
 desposandoos con mi amor.

*Carb.* Eſto sí, despido al Cura,  
 y pago en seco la cera:  
 señores, havrá quien quiera  
 comprarme la sepultura?

*Man.* La justicia, y la clemencia  
 en tí eternizen memorias,  
 perpetúe el tiempo historias,  
 de estatuas à tu prudencia,  
 y tu à nosotros los pies.

*Garc.* Mas vale que os deis las manos,

*Man.* Jesus! tropezè, inhumanos  
 pronosticos, si al través  
 dais con mi dicha, què intento?  
 desnudòseme la espada.

*Garc.* Manuel, què es esto? *Man.* No es nada,  
 turbacion de mi contento.  
 Ay, Cielos! dadme, Leonor,  
 este cristal. *Leon.* Yà os rendì

con ella el alma: ay de mí!  
 què es esto? ¡mirad, señor,  
 que os debeis de haver herido;  
 la mano me enfiangentaſteis  
 quando à darmela llegaſteis.

*Man.* Ay, Cielo, por mi ofendido!  
 ay, esposa despreciada!

yà empiezan presagios tristes  
 à vengaros. *Garc.* Os heriteis?

*Man.* Un dedo al bolver la espada.

*Leon.* Ataos en el este lienzo.

*Man.* Esto es señal, mi Leonor,  
 que mezcla sangres amor;  
 y en la que à daros comienzo  
 vereis quan unos los dos,  
 al yugo de amor atados,  
 la unidad de los casados  
 logramos, que dixo Dios.

*Garc.* No ay que mirar en agujeros,  
 ni miedos supersticiosos,  
 el Cielo os haga dichosos:  
 poco tiempo ay, disponeros  
 para el viage es razon:  
 ved lo que ay que apercebir,  
 que esta noche ha de salir  
 de la Barra el Galeon.

Venid, que no es bien me venza  
 de llanto, que afrentas dà.

*Leon.* Ay, Dios! què fin tendrà  
 boda, que en sangre comienza?

*Carb.* Vivo, y sano, y enterraré  
 ò, tragicos azadones!

*Man.* Maria, mis maldiciones  
 yà me empiezan à alcanzar. *Vanse*

*Salen Doña Maria de muger, Don Juan, y  
 Diegouito.*

*Juan.* Aguardarèle en Tanòr,  
 aunque dilate esperanzas,  
 que martirizan tardanzas:  
 ha de ser Doña Leonor  
 mi esposa, y es cada dia  
 siglo eterno mi deseo:  
 Manuel de Sossa hizo empleo,  
 hermosa Doña Maria,  
 digno en vos de su nobleza:  
 encubriòme vuestro sèr,  
 mas no se puede esconder  
 disfrazada la belleza.  
 Mas decente es este trage,

hálleos en él quien os ama:  
respetoos como à su Dama,  
si primero como à page.  
De mi Leonor os tenia  
voluntad. *Mar.* Yà me prometo  
dichas de feliz efecto  
en la noble compañía  
de amigo tan generoso:  
quiereos mucho mi Manuel.

*Juan.* Paga mi fee, pero de él  
vengo no poco quexoso,  
pues no se fiò de mi,  
ni quien erades me dixo:  
tal esposa, y con tal hijo,  
yo tan su amigo, y así  
encubrirme sus amores?

*Mar.* La brevedad del viage,  
el andar yo en este trage,  
y el riesgo de sus temores.  
disculpa le pueden ser.

*Juan.* Què riesgo pudo tener  
esposo de tal muger  
en Goa, para ocultar  
seguridades de amor,  
y encubriendolas allí,  
querer que esperéis aquí?

*Mar.* Ay quien le fia el honor  
en Goa, en fee de promessas,  
imposibles de cumplir,  
que rotas han de partir  
en venganzas Portuguesas.  
Tiene padre poderoso,  
y en belleza, sangre, y fama  
es igual à vuestra Dama:  
ved con esto si es forzoso  
escusar tan ciertos daños.

*Juan.* Dama, y padre, y que à Leonor:  
se iguala, y fia su honor:  
no ay voluntad sin engaños:  
logre la vuestra, y con bien  
le trayga à Tanòr el Cielo.  
Señor Dieguito, rezelo,  
que segun os hallais bien  
con vuestra yà conocida  
madre, oshaveis de olvidar  
de vuestro padre, y dexar  
de llorar por él. *Mar.* Mi vida,  
à quien quereis de los dos  
mas? *Dieg.* Bueno es todo:

à mi padre como à cabeza, à mi madre  
como alma suya. *Mar.* Y que en vos  
logra toda su ventura:  
mucho os quiere Safidin.

*Juan.* La Reyna su esposa, en fin,  
es vuestra Dama? *Dieg.* Es figura.

*Mar.* No os regala? *Dieg.* Sì, mas besa  
demasiado, señora,  
y tiene el olor de Mora;  
si ella fuera Portuguesa,  
aun voya. *Juan.* Vaya? temprano:  
de tal arbol, fruto tal:  
no os negarà Portugal  
por lo tjerno, y cortésano.

*Ruido de tiros.*

Salva en la Playa, què es esto?

*Entra Carb. llo.*

*Mar.* Naves nuevas? *Carb.* Linda tierra,  
valle fertil, fresca sierra.

*Juan.* Carballo? *Carb.* Señor. *Juan.* Tà preso  
vos aquí? *Carb.* Y con mi señor.

*Mar.* Què dices? *Carb.* La verdad pura:  
altarimar cingladura,  
tomando puerto en Tanòr,  
viento en popa, y mar bonanza,  
sesenta embocamos leguas.

*Mar.* Pefares, yà os darè treguas,  
amor, yà os darè esperanza.

*Carb.* Què renunciacion es esta  
de trage, señora mia?  
de Acuña en Doña Maria?  
de soldado en Portuguesá?

*Mar.* Bolver à mi natural,  
pues en mis dichas he buelto?

*Carb.* Mi señor viene resuelto  
de vivir en Portugal:  
Capitan de un Galeon:  
el Governador le ha hecho,  
que no le ha visto, sospecho,  
tan grande nuestra nacion.  
Desembarcarà mañana  
con un presente, que embia  
à Safidin Don Garcia,  
y à la Reyna, si es Christiana,  
que oy yà es tarde; y así, salgo  
à daros cuenta à los dos  
de esta venida; y à vos,  
señora, à deciros algo,  
que os regocije al oido.

*Mar.* Señal què albricias esperas.

*Carb.* Vistes todas las quimeras que los dos haveis temido en Goa? la muerte al ojo, el creer, que Don Garcia el nieto parto sabia, y que fulminaba enojo? pues no solo no lo sabe, pero juzgando à favor, que el Capitan mi señor lleve à Portugal su Nave, el cargo le ha dado de ella, y està esperando à Don Juan para esposo, y galàn de la Leonor doncella al uso alegre su padre; y aunque pariò de esta traza, correrà como otras plaza la tal de virgen, y madre.

*Mar.* Todo lo dispone el Cielo, à mis suspiros clementes; mas Doña Leonor què siente de esto? *Carb.* Darà la consuelo el ver, que secreto queda su atrevimiento amoroso, y que remudando esposo, sirve à su padre, y le hereda.

*Mar.* Buenas nuevas te dè Dios: toma esta cadena. *Carb.* Buenas son nuevas, que dan cadenas, mientras que no os veis los dos, que serà en amaneciendo: llevemosle allà à Dieguito, en vez de papel escrito, pues en èl està leyendo el amor que le teneis.

*Mar.* Mañana no le verà?

*Carb.* Triste con su ausencia està: si este regalo le haceis, dareisle la mejor cena que se puede imaginar.

*Dieg.* Madre, llevenme à embarcàr con mi padre. *Mar.* En hora buena.

*Juan.* Yo le voy à prevenir refrescos, y irè con èl à cenar. *Carb.* Amigo fiel, en fin. *Juan.* Debole servir.

*Ma.* Diego, en efecto quereis dexarme por vuestro padre?

*Dieg.* Mañana vendremos, madre, à verla los dos. *Mar.* No veis quan mal dormirè sin vos?

*Dieg.* Madre, à fe que flore. *Mar.* Andad; y estos abrazos le dad

de mi parte. *Carb.* A Dios. *Dieg.* A Dios.

*Mar.* Esta es la primer ventura, Cielos, que mi amor os debe, y à que es sola, no sea brève, pues no lo es la que no dura. O, mar! tu golfo asegura, fiquiera en fee de mostrar quanto vè de amor à amar, color de Cielos, y zelos, dexa estos, sè de los Cielos retrato en no te mudar.

*Salen Don Juan, y otros.*

*Juan.* Una salva te preven, que me lleve al Galeon, y en ella el refresco pon que te apercibo. 1. Està bien.

*Juan.* Cubrela de vanderolas, que al ayre alegren inquietas, chirimias, y trompetas hagan aplauso à sus oias. Quereis que vamos los dos à verle esta noche? *Mar.* Si.

2. Esta carta es para ti, y esta tambien para vos. Al embarcarse el criado, que aora en tierra saltò, que os la dièsse me rogò.

*Juan.* Cartas? cuyas? *Mar.* Ay, cuidado! Esta es de Manuel de Sossa.

*Juan.* Su letra es esta, y su firma.

*Mar.* Nuevos recelos confirma mi desdicha rigurosa.

Quien à la lengua del agua, pudiendome ver, me escribe; nuevas penas apercibe, nuevas desventuras fragua.

*Juan.* Aguardar quien las traia à embarcarse para darlas, y en tierra disimularlas, viniendo à vernos, no ha mucho su dueño de mi.

*Mar.* Todo soy de affosiego: cartas, y llevarme à Diego? Leed, Don Juan, ay de mi!



Lee Don Juan.

*Carta.* En Dio logró el secreto  
Don Juan una coyuntura,  
que dió en Goa a la hermosura  
fruto, de su causa efecto:  
Don Garcia tiene un nieto,  
con que remoja sus años,  
esposa yo, amor engaños,  
Leonor gusto, vos prudencia,  
cura el tiempo, olvido ausencia,  
y acuerdo los delengaños.

*Juan.* O alevé! ò Lenor ingrata!  
ò falso Gobernador!  
ò zelos, que es lo peor,  
pues vuestro infierno me mata!  
No quede nave en el puerto,  
que amarras no haga pedazos,  
remos, que à fuerza de brazos  
no sigan à quien me ha muerto:  
velas, que llenen venganzas,  
pues mas que los vientos corren:  
balas, que esperanza borren  
de quien me quita esperanzas:  
queixas, que Cielos obliguen,  
flechas, que tiranos paslen,  
y zelos que los abrafen,  
penas, que ingratos castiguen. *Vase*

*Mar.* Mudos son mis sentimientos,  
que las ansias que aliviarse  
pueden, Cielos, con quejarse,  
no son ansias, no tormentos:  
quitenme los instrumentos  
con que el dolor se mitiga,  
no suspire, no prosiga  
lagrimas que salgan fuera,  
quien porque en si misma fuera,  
en si misma se castiga.  
Alma que su pena apoca  
en el cuerpo que la hospeda,  
sin darse muerte se queda,  
ò viviendo no està loca:  
cierrela el pesar la boca,  
halle la salida escasa,  
en los ojos ponga tassa,  
la pena, el llanto yà tarde,  
y abrafese por cobarde  
quien no ossa salir de casa.  
Veneno es este papel,  
como el traidor que le escribe:

quien con tantas penas vive,  
podrà ser viva con el,  
à su fee, y palabra infiel,  
y ingrato a Dios: que esperais,  
alma, que no le mirais,  
si os es el vivir molesto:  
vedle, mas con presupuesto,  
que muerte me deis, y os vais.

*Lee.* Aprietos de Don Garcia,  
inocencias de Leonor,  
y un sepulcro, que el rigor  
para tres cuerpos abria,  
prenda mia (y à no mia)  
à mi pesar injuriada,  
mi fe castigan quebrada;  
mas para cortas venturas  
fundò el Cielo en las Clausuras  
presidios de gente honrada.  
No lo seràn para mi  
pues que sin honra me dexas,  
ni el Cielo, à mis llantos sordo,  
pondrà en olvido su ofensa.  
Y à està la adúltera Nave  
menospreciando firmezas,  
favoreciendo mudanzas,  
que imita al traidor que lleva,  
sin recelo que les calme  
el viento, hinchadas las velas,  
las ayudan mis suspiros,  
que dan por la popa en ellas  
para atormentarme mas:  
las voces infames llegan  
de los ministros villanos  
à mis confusas orejas.

*Dent.* Hiza, que el viento se alargò.

*Dieg.* Madre, señora, sin ella  
donde me lleva mi padre?

*Mar.* Ay Cielo! ay ansias! ay penas!  
dexadme arrojar al agua:  
mi bien, mis ojos, que intentan  
los que sin vos lastimosa  
mis desdichas acrecientan?  
Que el rigor no me permite  
este consuelo siquiera?  
Diego mio! espejo hermoso,  
que aun no gusta que me vea  
en vos vuestro padre ingrato:  
mas si en vos se representa,  
en vos verè ingratitudes,

amores, querida prenda.

Dieg. Madrecita de mis ojos.

yo me echàra al mar tràs ella,

si estos hombres me dexàran.

Mar. Cielos santos, no ay tormentas,

no ay calmas, no ay uracanes,

que ingratos al puerto buelvan?

todo ha de ser mar bonanza?

todo viento en popa? vengan

borrascas, que el leño embistan,

piratas, que le acometan,

rayos, que le despedazen,

remoras, que le detengan,

vallenas, que le trastornen,

vagios, que le hagan piezas.

Diego mio? Dieg. A Dios, à Dios. muy le-

Mar. Plegue al Cielo, que no tengas, *(vos*

cruel, prospero viage:

el mar, enriscando sierras,

tus pilotos desatine,

desmenuce tus entenas,

tus velas el agua arroje,

tus jarcias todas rebuelva,

no te quede mastil sano,

no te dexé tabla entera,

diluvios sobre ti caygan,

porque zozobres en ellas,

en su pielago agonices,

y si llegares à tierra,

estèriles playas llores,

encuentres livias desiertas;

Caribes tu esposa agravien,

Indios roben tus riquezas,

la sed mate à tus amigos,

de hambre tus Ministros mueran:

las prendas que mas estimes

estas en pedazos veas,

pasto de hambrientos leones,

de tigres mortales presas:

no sepan de ti las gentes,

ni otra sepultura tengas,

que las silvestres entrañas

de las mas barbaras fieras:

mas ay, cruel, tus maldiciones mismas

son estas, no te alcancen, que me llevas

la prenda mas querida,

por ella ampare Dios tu ingrata vida.

JORNADA TERCERA.

Salen Doña Maria, Don Juan, y Don Garcia.

Garc. No aumentan, Doña Maria,

mis ansias vuestros enojos,

que en vos salen por los ojos,

parando en el alma mia.

No tabia,

que desposados los dos,

(ay, honra! ay, Dios!)

quando su fama ofendiera,

se atreviera

al Cielo, à mi honor, y à vos:

Què importa que para el mundo

sea legitima esposa

Leonor de Manuel de Sossa,

preso en talamo segundo?

En Dios fundo

el derecho verdadero,

y así infero,

que es adultero Manuel

para con el,

calado con vos primero.

De un golpe solo ha quitado

seis honras, siete ofendido,

à Dios el yugo rompido,

que al hombre una esposa ha dado;

à mi engañado,

ignorante de este error,

y à Leonor,

que ser unica creia,

y en un dia

pierde esposo, ser, y honor:

A vos, pues os menosprecia,

dexandoos con tal crueldad;

à Don Juan, cuya amistad

rompe, que un barbaro precia:

Leonor necia

llorará bastardo un hijo;

què colijo

de quien fidalgo se llama,

y à su fama

ofende? ni què me aflijo?

si yo el consejo siguiera

de mi venganza, ocultara

mi agravio, y los enterrara

juntos, puesto que muriera:

y à què espera  
 padre , que en su honor estriva,  
 si se priva  
 de restaurar desaciertos?  
 à estar muertos  
 no llorara infamia viva.  
 Era la honra mi espejo,  
 sienta el alma su destrozo,  
 su aumento procurè mozo,  
 su pérdida lloro viejo,  
 vil consejo  
 de piedad: esto mereçe  
 el que obedece  
 à su amor, porque enterrado  
 el pecado,  
 ni deshonra, ni padece.  
 Què bien guardará secretos  
 un sepulcro vengativo?  
 yà mi agravio sucesivo  
 passará de hijos à nietos:  
 yà , respetos  
 de honor , el remedio es tardo,  
 yà no aguardo  
 fino descendencia infame,  
 quando llame  
 mi nieto el mundo à un bastardo.

*Juan.* Los sentimientos son vanos  
 (perdone Vuesefioria)  
 quando la venganza embia  
 sangre animosa à las manos:  
 mientras vive el ofensor  
 no desfmaye el ofendido.  
 Doña Leonor no ha perdido  
 un apice de su honor:  
 si la deslealtad supiera  
 del Capitan , cosa es clara,  
 que la mano le negara,  
 que la suya no admitiera:  
 no le juzgaba casado,  
 su engaño creyò apacible,  
 y la ignorancia invencible  
 escusa todo pecado:  
 faltando el consentimiento;  
 no ay culpa en la voluntad:  
 no consintió su beldad,  
 sin conjugal Sacramento,  
 que amor le apofseccionasse;  
 y así , no me espanto yo,  
 que quien à ti te engañò,

à una muger engañasse:  
 Es creçua la belleza,  
 què mucho que en tal porfia  
 se fiasse de quien fia  
 el Rey una Fortaleza?  
 Manuel de Sossa , esso si;  
 que su lealtad atropella  
 contra el Cielo , y Leonor bella  
 contra tu honra , y contra mi;  
 pero por esso el honor  
 hallò amparo en la venganza,  
 menoscabo en la tardanza,  
 y padrino en el valor:  
 yo irè tras el , pues me toca  
 tanta parte de este mal,  
 no solo havia Portugal,  
 quando salte alguna roca,  
 que alevosos despedaze,  
 por todo quanto el Sol mira,  
 desde el sepulcro en que espira,  
 hasta la cuna en que nace:  
 yo le traerè à tu presencia,  
 porque en ella amigo fallo,  
 el theatro de un cadahalfo  
 represente la sentència  
 capital que yà le intimo,  
 y satisfecho tu honor,  
 la mano à Doña Leonor  
 darè , que no deseltimo  
 yo inocencias engañadas  
 de amorosas persuasiones:  
 Tu , que en las ocupaciones  
 de aqueste Gobierno, atadas  
 tienes las manos , y pies,  
 estorvando el aulentarte,  
 permite , señor , vengarte  
 la ira de un Portuguès,  
 que tu honor vâ à restaurar,  
 y aunque aborrecido , adora:  
 tiende velas , desancora,  
 alza amarras , vira al mar. *Vase*  
*Garc.* Plegue à Dios que los alcances,  
 y que venciendo impossibles,  
 surques golfos apacibles  
 victorioso de sus trances:  
 plegue à Dios , que à mi presencia  
 Don Juan generoso , tornes  
 con ellos , para que adornes  
 armas , que à tu descendencia  
 dexes,



dexes , y escrivan historias  
la fama de tu valor,  
que el restaurar un honor  
mas vale que mil victorias:  
Plegue à Dios , que favorables  
vientos, Don Juan noble , lleves;  
pòrque faciliten leves  
sus pielagos formidables.  
Plegue à Dios , que halles concores  
olas de la mar sagrada,  
y que à la primer jornada  
la nave adultera abordes;

mas si mi ingrato ha de ser  
de tu venganza despojos,  
nunca , plegue à Dios , tus ojos  
sus gavias merezcan ver:  
diversa derrota figas,  
vientos tengas por la proa;  
nunca llegues à Lisboa,  
nunca tu intento consigas,  
dificultades inmensas  
se opongan à tu furor,  
porque mas puede un amor,  
si es firme , que mil ofensas. *Vase.*

*Aparecese una Nave en lo alto, y en ella Doña Leonor,*

*Manuel de Soffa , Carballo , y otros Zunchazos.*

*Leon.* Favor , Cielos piadosos:

Ay , mi Manuel , què vientos tan furiosos!

*Man.* Calmò , Leonor , el Leste:

perfiguenos Sudueste con Nordeste,  
el mar al Cielo llega.

*Carb.* Maldiga Dios el alma que navega.

*Leon.* Favor , Cielo divino!

*Carb.* Agua de Satanàs , tornate vino,  
servirà de sufragio,

en lugar de tormenta , tu naufragio.

*Man.* Por Junio en estos mares  
estos dos vientos siempre dan pesares.

*Carb.* No vaya yo al infierno  
por agua , ni en parage donde Invierno  
es por Junio , y por Mayo:  
muerte aguada , què quieres de un lacayo,  
que en puras ocasiones  
trocaba tus espumas en jamones!

*Man.* Distamos , Leonor mia,  
de la linea abrasada al Medio Dia,  
cerca de treinta grados,  
por Invierno , y con vientos encontrados,  
ivemonos à piques:  
bolvamos à Zafala , ò Mozambique,  
è invernemos en ella.

*Tod.* Vira la proa. *Carb.* Què maldica estrella  
me sacò de Galicia?

*Tod.* Jesvs sea con nosotros! *Carb.* Por justicia  
entre rayos ayrados  
y à cocidos nos llevan , y yà assados,  
si peñascos gigote  
no hicieren de nosotros , ò almodrote.  
Gallego Ribadavia  
donde estàs? *Tod.* Jesvs! *Man.* Arbol , y gavia  
arrancò el mortal viento:

*Escarmientos para el cuerdo.*

aligera el Navio. *Carb.* Ay tal tormento!

*Man.* Echa al agua esas caxas  
de drogas, y pimienta. *Carb.* Con ventajas,  
juega el mar, si esta ayrada,  
que harè despues, señor, salpimentada:  
Otras cosas le aplica,  
que la pimienta abrafa, enoja, y pica:  
echale dos Poetas:  
de estos que silva el vulgo, y son maletas  
de Apolo, de estos bromas:  
que hacen andar los versos por maromas:  
echale treinta fuegras,  
y en ellas cebarin sus olas negras:  
echale diez madrastras,  
veràs, si por sus sales las arrastras,  
quan presto se folsiega.

*M.* El agua hasta las obras muertas llega,  
sin que à fuerza de brazos  
sangraria puedan bombas, ni zunchazos:  
la tierra està cercana,  
varar en ella importa, aunque inhumana.

*Man.* El Cabo es formidable,  
que de Buena Esperanza, hizo agradable:  
el nombre: lisongeros:  
si el Cabo tormentoso fue primero,  
mortal su llano, y sierra.

*Yd.* Que nos vamos à pique! *Man.* Vara en tierras:  
echa el Batèl, señora:  
la vida importa, no la hacienda: aora. *Entranse*  
*Venid.* *Carb.* Luego me dexas:  
à que me torne con grio: aygan mis quexas:  
sordos son, mas no mudos,  
romadizado el Cielo dà el tornudos:  
no ay hijo para padre,  
siemas bomita el mar sin mal de madre,  
cada qual tabla escoge,  
en que la vida como resto arroje:  
buscad una, Carballo,  
si sabeis por la mar ir à cavallo,  
harta tu sed aora:  
con un millon, que tu profundo dora,  
sorbelo, mar travieffa,  
que en esto eres de casta. *Genovesa.* *Vase*

*Salen.* *Dieguito,* *Doña Leonor,* *Manuel de*  
*Sossa* y saca ella un niño en los brazos.

*Man.* Pues quedamos con las vidas,  
demosle gracias à Dios:  
Señor, perdonadme vos,  
tantas culpas cometidas.

Basten yà tantos trabajos,  
halle amparo en vos mi fees:  
perdi mi hacienda, y hallè:  
los venturofos atajos,  
para vos, de la pobreza,  
si la limosna os obliga:

permitid , Señor , que diga ,  
(no soberbio , que es baxeza ,  
fino alegando servicios ,  
para que os dolais de mi )  
que à necesitados di  
remedio , que benefic ios  
atajaron desconciertos  
de pobres , que sustentè  
las huerfanas que casè ,  
sacrificios que hice à muertos ,  
Religiosos amparados ,  
Hospitales socorridos ,  
y Cautivos redimidos :  
quarenta y seis mil cruzados  
en vuestros libros de caja  
hallareis , piadoso Dios ,  
en partidas , donde vos ,  
si premios de tal ventaja  
ofreceis piadoso , y largo  
à quien al sediento embia ,  
solo un vaso de agua fria  
podreis librar mi descargo ,  
y assentar mi finiquito ,  
si por pagado no os dais :  
si ayrado , señor , estais ,  
yo solo , que hice el delito ,  
el castigo experimente ,  
que mi soberbia enfrenò :  
yo pequè , paguelo yo ,  
no , mi Dios , tanto inocente .

*Leon.* Ea , mi bien , tu valor  
prueba la suerte importuna :  
no venciendo à la fortuna ,  
no te llares vencedor .  
Sorbìò nuestra hacienda el mar ,  
què importa , si vida tienes ?  
no ay que hacer caso de bienes ,  
que son bienes al quitar .  
Cleantes los arrojò ,  
voluntario , y no forzado ;  
lo que hizo un Gentil de grado ;  
por què he de sentirlo yo ?  
si , como dices , me quieres ,  
tu caudal legras en mi .

*Man.* Tu me consuelas así ,  
mi bien , sol de las mugeres ?  
tu , que fragil necesitas  
el consuelo ? no te nombres  
muger , pues vences los hombres ;

y tu valor acreditas ,  
en los trabajos diamante ,  
ni temerosa , ni opressa :  
eres , en fin , Portuguesa ,  
no ay peligro que te espante .  
Diegò , como venis vos ?

*Dieg.* Mojadillo , pero sano .  
Señora , dele à mi hermano  
de mamar . *Leon.* Entre los dos ;  
Diego , mi amor repartido ,  
un mismo lugar teneis ,  
vos , porque lo merecis ,  
y èl , porque yo le he parido .

*Salen quatro .*

1. Del mal el menos . *Man.* Hermanos ?
2. Ciento y diez hombres se quedan  
por la costa , donde puedan  
servir à los inhumanos  
monstruos del mar de sustento :  
los quarenta de ellos son  
Portugueses . *Leon.* Compasion  
estraña ! 2. Pero el aliento  
de ver la muerte à los ojos ,  
à quinientos animò .
3. De la Nave se facò  
alguna ropa , y despojos ,  
cien mosqueves , cien espadas ,  
y cosa de treinta picas .  
*Man.* Ellas son presas mas ricas ,  
que las joyas mas preciadas .
3. Pero està la municion  
echa un agua . *Leon.* Enjugaràse  
quando esta tormenta pafse .
3. Lo demàs , y el Galeon  
forbiòselo el mar ingrato .  
*Leon.* Jugò fortuna , ganònos ;  
alzòse , en fin , y dexònos  
esso poco de barato ;  
agradezcamoselo ,  
que en el juego es ordinario  
perder , y el tiempo es boltario ;  
bolverà lo que llevò .
4. Ay tal animo ! *Leon.* Què tierra  
es esta ? 1. Si hemos de dàr  
fee à cartas de marear ,  
de Cafres es esta sierra ,  
los barbaros mas cruetes  
de la Etiopia Africana .

*Leon.* Todo el esfuerzo lo allana ,

amasa y que abrañan pieles.

*Man.* Quanto havrà de aqui à Zafala?

1. Si huviera en que navegar,  
docientas leguas por mar,  
pero por costa tan mala  
sin camino, pone espanto.

*Leon.* Todo ha de vencerlo el brio.

2. Cien leguas de aqui està el rio.

*Man.* Bien. 1. Del Espiritu Santo,  
y serà posible hallar

Portugueses, que por èl  
con esta gente cruel  
marfil suelen rescatar

por herramienta, y espejos.

*Man.* Pues, amigos, imposibles  
vencen pechos invencibles:

no està el socorro tan lexos,  
que en esse rio esperamos,  
que buscarle no podemos,  
Portuguès valor tenemos,  
quinientos hombres quedamos.

2. Si, mas què hemos de comer?

*Leon.* Arboles ay por los riscos,  
y por la costa mariscos,  
hombres sois, mas yo muger,  
que he de llevar la vanguardias:  
*Manuel,* dadme esse baston.

1. Si nos pone corazon  
tan herrado Angel de guarda,  
quier ha de haver que peligrè?

*Man.* Pues alto à marchar, soldados.

2. Vamas todos apiñados,  
que ay tanto del Leon, y Tigre,  
que en desmandandose alguno,  
bien pueden doblar por èl.

*Leon.* Animo, pues, mi Manuel,  
no se descuide ninguno.

*Man.* Dexad, mi bien, que primero  
de las tablas que ha arrojado  
el mar, con todos ayrado,  
os hagan, aunque grossero,  
algun fillon en que os lleven.

*Leon.* Correrè me si esto mandas:  
à Imagenes lleven andas,  
damas sus regalos prueben,  
que yo he de ir à pie, y delante.

*Man.* Dame estos brazos, valor  
de Portugal. *Leon.* Soy Leònor,  
*Leon,* al nombre semejante,

*Man.* Traigan los negros de carga  
lo que nos perdonò el mar.

*Leon.* Señores, alto à marchar,  
porque es la jornada larga;  
quando falte de comer,  
cuentos, y donaires tengo,  
verèis como os entretengo,  
el hambre. 2. No ay tal muger,  
por animarnos se rie.

1. Siempre hemos de ir playa à playa.

*Man.* Dios en nuestro amparo vaya,  
el Angel Santo nos guie. *Vanse*  
*Salen Bunga Negra y Quingo Negro.*

*Bung.* Fueronse los blancos? *Quing.* Sì.

*Bung.* Miralo bien. *Quing.* Y à se han ido  
desde aquel bosque escondido  
hecho un esquadron los vi,  
que marchaban ordenados  
por la Costa. *Bung.* Fuego en ellos,  
que tanto miedo he de vellos  
con rayos desatinados,  
que ardiendo echan los bodeques,  
y alcanzan de à legua, y mas.

*Quing.* De ellos se quedan atrás  
tal vez, Bunga, en que provoques  
el apetito. *Bung.* Bien sabe  
la carne blanca, es muy tierna:  
antaño comi una pierna,  
porque se perdiò una nave  
cerca de aqui, y de la gente  
que casi ahogada saliò,  
medio blanco me tocò.

*Quing.* Viene mucha del Poniente  
por el marfil, que rescatan  
aqui cerca, à zia: aquel sib  
del Rey de Bongo. *Carb.* Dios mio,  
*sale Carballo.*

favor! *Bung.* Ay! *Carb.* Que me maltratan  
aguas, que nunca probe!

*Quing.* Què es esto? *Bung.* Un blanco arrojò  
el mar. *Quing.* Tiene rayo? *Bung.* No.

*Quing.* Pues si no, le passare  
con esta vara tostada,  
y tendremos que cenar.

*Bung.* O, que hartazgo me he de dár!  
*Carb.* Ay! tràs cada bocanada

echo las tripas. *Quing.* Le passò?  
*Bung.* Bien passado el pobre està;  
cojanosle vivo. *Carb.* Y à

no ay, Carballo, que hacer caso  
de vos, ya estais enjugado:  
estomago que ha fufido  
tanta agua, de el me despido,  
no quiero vivir aguado.

*Bung.* Agarrale, pues te alegras  
con tales presas. *Quing.* Aqui, *Cogente.*

*Carb.* Jesus! que vienen por mi  
dos pajaros de uñas negras:  
cata la Cruz *Bung.* Tenle bien.

*Carb.* San Blas, San Arquitielino,  
que bolviste el agua en vino,  
San Pero Gonzalez. *Quing.* Ten.

*Bung.* Ay, Cielos, que linda cara  
tiene el blanco! *Carb.* San Domingo,  
San Miercoles. *Bung.* Oye, *Quing.*  
flaco està, si el engordara,  
fabroso bocado fuera.

*Quing.* Pues ay mas que le cebemos  
dos meses? *Bung.* Así lo haremos:  
agassajale, no muera  
de temor, porque seguro  
que no le hemos de matar,  
mas facil podrá engordar.

*Quing.* Bien has dicho. *Bung.* Guro, guro.

*Quing.* Cuzazu, morci, morci.

*Carb.* No os entiendo, no os entiendo,  
què diablos me està diciendo?

*Bung.* Gigo. *Carb.* Gigote de mi?

Ay, Cielos, guisarme quieren!

*Quing.* Morci. *Carb.* Y morcillas tambien?  
no os tengo de saber bien  
si en vino no me cocieren.

*Bung.* Assaru, gigo, quizu.

*Carb.* Assado, y gigote yo?

mal aya quien me pariò.

*Quing.* Pastilay, Bunga, mi zu.

*Carb.* Que ay pastel en mi, y buñuelos,  
dicen. *Bung.* No quiere entender:  
dile, que yo soy muger,  
que pierda el temor: Ay, Cielos,  
que en el me estoy abrafando!  
dile, que no morirà.

*Quing.* Pastilay. *Carb.* Pastel havrà,  
y empanadas. *Bung.* Que temblando!

*Quing.* Albonguzu. *Carb.* Albondiguillas  
me quieren hacer tambien.

*Bung.* Pastilay. *Carb.* No huelo bien,  
pues dice esta que ay pastillas.

*Bung.* *Quing.* en mi Tambo està  
mejor, si hemos de cebarle,  
que yo sabrè regalarle,  
y así se asegurará;

no te parece? *Quing.* Pues yo  
tengo mas gusto que el tuyo?

*Bung.* Ay amor, si este es mi cuyo?  
en buen punto acà saliò:

*Bunga,* yo carni veri.

*Carb.* Ya me hacen carnero verde:

*Bung.* Parece que el temor pierde.

*Carb.* Regalos me hace, ay de mi!

contemporizar, Carballo,  
por no morir. *Bung.* Vongo, vongo?

*Carb.* Serà fin de Monicongo:

no te entiendo. *Bung.* Vongo. *Abrazale!*

*Carb.* Andallo:

abrazòme. *Bung.* Si con el  
me caso, no ay mas placeres:  
vongo. *Carb.* Què diablos me quieres,  
tarima de San Miguel?

*Bung.* Yo le hartarè de marfil:

coci, coci. *Carb.* Ya entender:

dice, que me han de cocer,  
ya yo llevo el peregil. *Vanse*

*Salen Manuel, Dieguito, y los quatro.*

*Man.* El deseado rio descubierto,  
no hallamos, Leonor mia, embarcaciones:  
el hambre quatrocientos nos ha muerto,  
passe fatal de tygres, y leones,  
infructifero, y solo este desierto,  
salada el agua, y tantas maldiciones  
como me alcanzan, niegan la salida,  
la muerte al alma, y al dolor la vida.  
Un vaso de agua cuesta cien escudos,  
premio mortal de aquel que va por ella,  
pues apenas se parte, que desnudas

*Escarmientos para el cuerdo.*

de ropas, y crueldad, te dan por ella  
 muerte los Cafres barbaros, y mudos:  
 acabóse el sustento, esposa bella;  
 un pellejo de cabra mis Soldados  
 comieron oy, cóstome cien cruzados:  
 El Reyecillo vil de aquesta gente  
 nos ofrece en sus fuerzas hospedage,  
 entre tanto que el Cielo mas clemente  
 nos trae amigos, que nos den passage;  
 pero hallo en esto mas inconveniente,  
 que en todo lo demás de este viage,  
 porque las armas en rehenes pide,  
 ó si no se las damos, nos despide.  
 Dice, que sus vassallos, asombrados  
 de nuestros arcabuzes, no aseguran  
 sus vidas de nosotros, si hospedados  
 su pobre habitacion darnos procuran:  
 entre riscos incultos retirados,  
 firmes en este tema, todos juran,  
 que si nos desarmamos amigables,  
 nos darán de sus frutos miserables.  
 Obligarlos por fuerza es imposible;  
 si mirais de estos montes la aspereza,  
 rendir las armas, condicion terrible,  
 pues no ay seguridad en su fiereza:  
 morir de sed, y hambre, es cola horrible;  
 mas será indubitable la certeza  
 de nuestro lastimoso fin, de modo,  
 que todo es peligroso, mortal todos;  
 pero de tantos males, y trabajos,  
 el menor, si os parece, es bien que escojatz  
 simples son, con caricias, y agallajos  
 se amansa un tigre, y su rigor se ahojatz  
 al remedio busquemos los atajos,  
 alivie la prudencia à la congoxa:  
 mi voto, amigos, es, que les rindamos  
 las armas que nos piden, y vivamos.

1. Yo, à lo menos, morir armado quiero;
  2. Yo de idolatras barbaros no fio.
  3. El plomo es mi defenfa, y el azero.
- Dieg.* Matarànnos sin armas, padre mio.  
 4. Quien las dà, no es fidalgo Cavallero.  
*Leon.* No os engañe, mi bien, tal desvario;  
 sin armas, y entre barbaros tiranos,  
 no es querer esto atarnos pies, y manos?

*Salen los Negros, y Carballo.*  
**Carb.** Mensageros sois, amigos,  
 non merecéis culpa, non:  
 acà el Rey negro me embia;

negra Pasqua le dè Dios:  
 sentenciado por lo menos  
 entre estos alanos dos,  
 corchetes del Limbo entrambos;

y obligados del carbon,  
 vengo, si no concedéis  
 con su gusto, à un assador  
 de palo, que non de hierro,  
 à titulo de lechón:  
 pesaránme por arrelde,  
 que así lo notificó  
 por señas un Carnicero,  
 que allà se llama sifon.  
 Dice, pues, (vã de embaxada)  
 que por fazernos favor,  
 en fee de ser tan amigo  
 de los de nuestra Nacion,  
 que aqui suelen rescatar,  
 os ofrece desde oy  
 una vecindad de hollin  
 en un Reyno de Plutón.  
 Comereis lindos regalos,  
 coros, plantanos, y arroz,  
 gigote, mondongo humano,  
 y una pienza en salpicón.  
 Gozareis Ninfas del Limbo,  
 qual su madre las parió,  
 que se aseitan con zumaque,  
 y es su solimán mejor:  
 por los grajo son grageas,  
 y por las narizes son  
 dos valones Sevillanos,  
 muy ancho cada valón:  
 mas haos de costar todo esto  
 las armas, y municion,  
 que la confitura nuestra  
 nos les hace buena pros:  
 sin azucar temen valas,  
 y confites de cañon,  
 que no quieren ayunando,  
 que les demos colacion.  
 Todas las armas, en fin,  
 el Rey cordoban pidió,  
 si quereis vivir con ellos,  
 y en no dandolas, alon.  
 Este sabe nuestra lengua:  
 biço que mal, porque tratò  
 en rescates Portugeses,  
 y èl os lo dirà mejor.

*Curg.* No tenemos ma que habraya,  
 dicomolo, Embasador,  
 lo que le mandamo el Rey,  
 tomamo resolucion.

Si arma damo, le hospedamo;  
 turo como el culazon,  
 si no damo despedimo,  
 mira que queremos vos?

*Man.* Eito es fuerza, compañeros,  
 resolvamonos, Leonor,  
 su sencillez nos combida,  
 muerte es toda dilacion:  
 dè què nos han de servir  
 armas contra tan feroz  
 enemigo como el hambre?  
 Dios nos darà embarcacion:  
 presto yà el Invierno passa,  
 no ha de ser todo rigor:  
 presto vendràn Portugeses  
 al rescate: lo mejor  
 que el hombre tiene es la vida;  
 seguid todos mi opinion,  
 no murais desesperados,  
 ninguno diga de no.

*2o.* Yo, à lo menos, si las diere;  
 forzado serà. 2. Pues yo,  
 puelto que deseò servirte,  
 dudo de hacer tal error.

*Leonor.* Las armãs les quierens dar?  
 pues, mi Manuel, muerta soy:  
 no esperes piedad en fieras  
 sin discurso, ni razon.

*Dieg.* Padre, mire lo que haze.

*Man.* Matadme, pues, yà que sois  
 vuestros homicidas mismos,  
 y tan desdichado yo,  
 acabemos de una vez  
 con tanta persecucion:  
 cumpla en mi el Cielo presagios,  
 satisfaga su rigor.

*Curg.* No tenemos, que temeya.

*Man.* Hijos, si no por mi amor,  
 por el vuestro, que es perders  
 esta desesperacion.

*1o.* Alto, si en tal tema das,  
 mas que nos maten. 2. Por Dios,  
 que es sentenciar nos à muerte:  
 mas vaya. 3. Arcabuz, sin vos:  
 no hago cuenta de la vida.

*4o.* Yà yo sin armas estoy,  
 y despedido del mundo.

*Leonor.* El discurso te faltò;  
 Manuel mio, al mejor tiempo.

*Man.* Dics, mi bien, lo hará mejor:  
llevad las armas, tomadlas,  
y al Rey decid, que hizo oy  
el solo mas, que han podido  
en Afsia tanta Nacion,  
que nos dè salvo conducto.

*Carb.* Escapème del tajon  
de muerte, de albondiguillas,  
de la fartèn, y affador.

*Curg.* Aguardamono un poquito,  
que habramo con Reye voy,  
arma damo para yà,  
yà no tenemo, temed.

*Vanse con las armas.*

*Leon.* Mal hemos hecho, Manuel.

*Man.* De dos daños, el menor  
es este; así passaremos,  
mi bien, hasta otra ocasion.

*vàn saliendo Negros arriba.*

1. Mueran los blancos sin armas.
2. Passadlos de dos en dos  
con las varas, y las flechas:  
ea, Cafes, vuestros son  
sus despojos. 3. Mueran. 4. Mueran.

*Man.* Ay, Cielos! esta traición  
consentis? *Leon.* Quien diò las armas,  
esto, y mas merece. 2. Miren  
si era buena mi opinion.

*Man.* Todo, Cielos, desventuras?  
todo, fortuna, rigor?  
todo, desdicha, pesares?  
todo, en fin, persecucion?  
ea, arroje el Cielo rayos,  
rompa limites velòz  
el mar, abrafe la tierra,  
cumplase mi maldicion.

1. Huid, que brotan los riscos  
Negros, y flechas. *Carb.* Temor,  
todo soy pies, apostemos  
qual corre mas de los dos. *Vase*

*Man.* Retiraos con essa gente,  
dulce esposa: vivid vos,  
que yo quedarè entre tanto  
por blanco de este furor,  
mientras en mi le quebrantant  
escapaos, que muerto yo,  
tendràn fin tantas desdichas.

*Baxan Negros.*

*Curg.* A ellos, à ellos. *Man.* Traidor,

morirè, pero vengado,  
que aùn respira el corazon:  
desesperado me animo,  
brazos tengo, Manuel soy?  
*Carb.* Entrè tanto que se ceban  
en los primeros, si sois  
para seguirme, corred,  
llevareisme por guion.

*Vanse, y buelve à salir Manuel con Diego  
to en los brazos, y Doña Leonor con el  
otro niño en los suyos, y penete Manuel  
en el suelo.*

*Man.* Esto es lo más escondido  
de este bosque dilatado:  
los Cafes se han retirado,  
que aqui me esperéis os pido,  
buscarè los compañeros,  
que aunque sin armas estàn,  
troncos de aqui cortaràn,  
con que suplan los azeros.  
Ningunos barbaros queden,  
quememos su poblacion,  
haga la desesperacion  
lo que las fuerzas no pueden:  
La militar disciplina  
vençerà su multitud.

*Leon.* Desarmados, no ay virtud  
contra ellos, si no es divina:  
ay, Manuel, que deslumbrado  
anduviste! *Man.* Yà esto es hecho,  
el salir de tanto estrecho  
es lo que me dà cuidado.  
Si de noche acometemos  
su rustica poblacion,  
del fuego, y la confusion  
huyendo, restauraremos  
las armas: voy à buscar  
nuestra gente, luego vengo. *Vase*

*Leon.* Yà de la vida no tengo  
que defender, ni esperar:  
ay, hijo, en què mala estrella  
nacistes! *Dieg.* Señora mia,  
si llora el niño que cria,  
vendrà à morir se por ella:  
calle, que yo espero en Dios,  
que nos ha de socorrer.

*Salen dos Negros.*

*Curg.* Sola està aqui una muger:



defraudemosla los dos,  
gozemos de sus delposos,  
y huyamos la sierra adentro:  
un tygre sale al encuentro.

*Sale un tygre, y asse à Dieguito.*

Dieg. Padre mio de mis ojos,  
que me lleva à hazer pedazo.

*Affele un Negro.*

Curz. Traela. Leon. Cielo riguroso,  
què es esto? Manuel? esposo?

*Entranse con ella.*

Curg. No la fuerdes de los brazos.

*Dieguito en lo alto.*

Leon. Manuel de Soffa, favor.

Dieg. Socorro, padre, que muero.

*Sale Manuel de Soffa.*

Man. Què es esto? ay, Cielos, què espero?

Leon. Dulce esposo? Man. Mi Leonor?

*Leonor en lo alto.*

Leon. Quando no puedas mi vida,  
vèn à defender mi fama.

Dieg. Señor padre? Man. Quien me llama?

Dieg. Quando mi muerte no impida,

echeme su bendicion,

que yo rogarè por el.

à Dios. Man. Ay, fuerte cruel!

ay, tragica confusion!

ay, Cielos! ay, hado impio!

ay mas males? mas enojos?

Leon. Manuel? Man. Leonor de mis ojos?

Dieg. Señor padre? Man. Diego mio?

Leon. Favor. Dieg. Socorro. Man. Divida.

el alma esta adversidad,

defienda cada mitad:

à la mitad de su vida:

barbaros alli amenazan

el honor de quien adoro,

alli tygres el tesoro

de mi vida despedazan:

adonde irè? què he de hacer?

mientras Leonor se defiende,

librar à mi hijo pretende

mi amor, mas no ha de poder;

morir con el es mejor.

Leon. Dueño ingrato, asfi me dexas?

Man. Justas son aquestas queexas,

focorramos à Leonor.

Dieg. Padre mio, asfi me olvida?

Man. Alma, alli el focorro os quadre:

Dieg. Padre. Leon. Esposo?

Man. Esposo, y padre,

aqui la honra, allia vida,

y uno yo? los daños dos,

los peligros divididos,

y para matarme unidos,

y no ay remedio, mi Dios?

pues no ha de haver desconcierto,

que à desesperar me obligue:

todo el mundo me persigue,

pues persiga; y à havrà muerto,

à Diego el sangriento bruto:

matemos, valor, muriendo,

à mi esposa defendiendo,

al Cielo obligando à luto,

al mar, que tarde se amanse,

la tierra que nos sepulte,

al monte à que nos oculte,

la crueldad à que descanses:

porque si por tantos modos,

hombres, Cielos, mar, y tierra,

todos nos hicieron guerra,

nos tengan lastima todos.

*Salen Don Garcia, Don Juan, y Doña Maria.*

Garc. Extraordinaria tormental!

Mar. Viniendo embarcada yo,

què mucho? jamàs me diò

quietud la fuerte violenta.

Garc. Què Barra es esta? Juan. Este el Rio

es del Espiritu Santo.

Garc. Descansatemos en tanto

que sotsiega el mar su brio.

Entrò por Governador

de la India Jorge Cabral,

por el Rey de Portugal

nombrado, y traeme mi honor

à remediar desatinos,

si tienen ( haviendo en medio

tanto imposible ) remedio.

Juan. El Cielo abrirà caminos

por medio de la venganza,

que aseguren tu sotsiego.

Garc. Si à Lisboa vivo llego,

en mi Key tengo esperanza,

que premiando mis servicios,

castigue al torpe Manuel

de Soffa. Juan. Hallaràs en el

severidad para vicios,

y amparo para virtudes.

y en mí un fiel executor;  
porque restaures tu honor,  
y en gozo tu pena mudes.

*Garc.* Qué gente habita esta tierra?

*Juan.* Negros torpes, y bozales,  
que entre fieros animales,  
son vecinos de esta tierra.

Dióles el Cielo abundancia  
de marfil, que Portugueses,

en fee de sus intereses,

cargan con harta ganancia,

y estos barbaros lo dan

por vidrios, y niñerías

de poco precio. *Garc.* Qué dias

nos pueden faltar, Don Juan,

para entrar con salvamento

en Lisboa? *Juan.* Si doblamos

este Cabo donde estamos,

y nos favorece el viento,

en dos meses. *Garc.* Quiera Dios,

que apacible el mar hallemos,

y que fin alegres demos

à nuestras penas los dos.

*Sale Carballo como asustado.*

*Carb.* Portugueses, dicha mía,

Carballo à la vida dad

ensanchas, si esto es verdad.

*Garc.* Carballo? *Carb.* Gran Don Garcia?

yà tienen fin à tus pies

mis desdichas, yà perdí

el temor. *Garc.* Qué haces aquí?

*Carb.* Yo te lo dirè despues.

Vèn à focorrer aora

tus hijos, que si estàn vivos

entre estos cuervos cautivos,

los comeràn dentro un hora.

*Garc.* Qué dices? *Mar.* Ay, honra mía,

yà el Cielo os allana estorvos.

*Carb.* Zampóse el mar en dos torbos

la Nave, y lo que traía,

que nunca gasta otros huevos:

quinientos vivos quedamos,

que inferno, ò tierra tomamos

para hallar peligros nuevos.

De quinientos, ciento y treinta

quedamos, que tygres, y hambre,

los jamàs, aunque en hambre,

con ellos hicieron cuenta.

No quedó perro, ni gato

que no supiese à conejos?

cueros de cofre, pellejos,

hasta suelas de zapato

nos comimos, y el remate

de esta peregrinacion

fue entregar la municion,

ropa, y armas por rescate,

de comida à la grajuna

Republica de esta gente,

con nosotros insolente:

jugò despues la fortuna,

de modo, que nos desnudam

Antipodas Alemanes,

hasta que en los cordobanes

nos dexan, y aun de esto dudan,

porque con varas tostadas

nos agarrochan, sin ser

toros, y juran hacer

combites, y borrachadas

con nosotros, de manera;

que si yo no me escapara,

trigas negras caminara

hasta la puerta trasera;

pues traes gente, y arcabuces,

defiende à Manuel de Sossa,

tu nieto, y su triste esposa

de estos grifos abestrucos.

*Garc.* Valgame el Cielo! llamad

mis Soldados, que si viven,

librandolos aperciben

mi venganza en mi piedad:

mueran los dos à mis manos,

y no entre barbaros negros.

*Sale uno.*

*E.* Dierate la bien venida,

si llegaras à otro tiempo,

pero pesames te doy

del mas tragico sucesso,

que conservaron Annales,

que desdichas escribieron:

Yà, noble Governador,

maldiciones cumplió el Cielo;

vengò agravios, oyò lloros,

y diò al prudente escarmientos;

Desnudaron sin piedad

estos barbaros hambrientos

la hermosa Doña Leonor,

sin bastar llantos, ni ruegos:

Vió el Sol la primera vez

los alabastros honestos,  
que le ocultaron retiros  
del recato, y del respero,  
pero no los gozó mucho,  
porque fueron los cabellos  
vice-vestidos-hermosos,  
que soles nieves cubrieron;  
y lo que ellos no alcanzaron,  
relicario sirvió el suelo:  
viva, abriendo su sepulcro,  
à la otra mitad del cuerpo,  
con su compostura casta  
la del Monarca primero,  
curioso alargó la toga  
hasta los pies; mas espejo  
de las matronas Leonor,  
viva se entierra, escondiendo,  
si avarienta, recatada  
de su belleza, secretos,  
reservados solamente  
à amorosos himeneos:  
hallóla Manuel de Sossa  
de esta suerte, y à entre hambrientos  
tygres mal logrado un hijo,  
y con el otro à los pechos,  
traspasóse de dolor,  
atajando el desconuelo  
para atormentarle mas,  
llanto, y suspiros sin fessio,  
se entró por entre essas selvas,  
donde entre riscos sobervios,  
ò intentará precipicios,  
ò fieras le havrán desecho:  
satisfechas tus venganzas,

yà puede el dolor paterno  
las obsequias funerales  
fiar à los sentimientos.  
Aquí, si pueden los ojos  
sufrir del Seita mas fiero  
espectaculo tan triste,  
està el teatro funesto,

*Descubre à Doña Leonor, y à  
Dieguito ensangrentado.*

en que la ciega fortuna,  
tragedia eterniza el tiempo,  
para escarmiento de amantes,  
y este es el acto postrero.

*Caro.* Cerrad las puertas, dolos,  
al alma: ahogóse dentro  
de sí misma, no la alivien  
llantos, ni suspiros tiernos.  
*Ay, Leonor,* nunca tomarán  
tan à su cargo los Cielos  
agravios de un padre ayrado,  
venganzas de un triste viejo.  
No ay vida que tanto sufra,  
muramos yà, y acabemos  
de una vez de dichas tantas.

*Mar.* Ay, Manuel! ay, caro Diego!  
ay, mal logros de mi amor!

*Juan.* Marmol soy, absorto quedo,  
estatua en la admiracion,  
de puro sentir no siento:  
A espectáculo tan triste,  
eche Timantes el velo,  
y sirva en la compasion  
de escarmientos para el cuerdo:

F I N.

Esta Comedia intitulada : *Escarmientos para el cuerdo* , su Autor el Maestro Tirso de Molina , està fielmente impressa , y corresponde con su original.

*Lic. D. Manuel Garcia Aleffon.*  
Corrector General por su Magestad.

---

Tiene Privilegio Doña Theresa de Guzmàn , por tiempo de diez años , para poder imprimir esta , y las demás Comedias , y Obras de dicho Autor.

---

En Madrid: *A costa de dicha Doña Theresa de Guzmàn.* Hallase en su Lonja de Comedias de la Puerta del Sol, con muchos Entremeses , Relaciones , y mas de seiscientos Titulos de surtimiento de Comedias.